

PARTICIPACIÓN Y NO PARTICIPACIÓN

Estudio en Trinitat Nova

Trabajo realizado por CREA (Centre de Recerca en Educació de persones Adultes de la Universitat de Barcelona) y el Equipo Comunitario en el marco del Plan de Desarrollo Social y Comunitario de Trinitat Nova.

Novembre de 1999

SUMARIO

Primera Parte

1. <u>Introducción</u>	3
2. <u>Contexto socioeconómico de Trinitat Nova</u>	5
3. <u>Estado de la cuestión</u>	8
4. <u>Marco teórico metodológico</u>	10
5. <u>Metodología</u>	14
5.1. Hipótesis	
5.2. Variables	
5.3. Indicadores	
5.4. Procedimiento metodológico	
5.5. Técnica cualitativa utilizada en el análisis de datos	

Segunda Parte

6. <u>Resultados del estudio cualitativo</u>	27
6.1. Factores exclusores	
6.2. Factores transformadores	
7. <u>Conclusiones</u>	71

Comentario:

Primera Parte

1. INTRODUCCIÓN

Este estudio parte con un objetivo claro, mostrar las principales causas por las cuales las personas no participan en la dinámica del barrio de Trinitat Nova, cuales son los motivos que les impulsan a no participar, y plantear alternativas que abran las canales de participación de estas personas.

Entendemos que dentro del contexto del Plan Comunitario, en el que se haya inmerso el barrio, la participación ciudadana es un elemento fundamental. El proceso de remodelación urbanística constituye un claro ejemplo de espacio en el cual debería implicarse todo el vecindario del barrio. La toda de decisiones consensuada por parte de todos/as los agentes implicados en el barrio debe ser el punto de partida sobre el cual actuar. La falta de implicación en este punto llevará a que se pertetúe o incluso se acentúe la situación de pasividad.

Un problema al que se enfrenta el barrio, tal y como veremos en el segundo punto es la edad media del vecindario. La población se encuentra muy envejecida, y los jóvenes no permanecen en el barrio, se marchan a vivir a otras poblaciones cercanas. La participación de los jóvenes en la dinámica del barrio es escasa. Su implicación depende de la creación de espacios y canales que potencien situaciones participativas ideales.

La implicación de la juventud en entidades, organizaciones y en la creación de propias asociaciones informales podría provocar una vinculación que frenaría su marcha a otras poblaciones. La dinámica participativa, fruto de un pasado reivindicativo del barrio, es muy elevada, pero las personas de peso que crearon los canales de participación ya no están implicadas y las personas que cogieron el relevo necesitan de esa implicación de la juventud en la toma de decisiones.

Como veremos en el punto 6 del presente informe, la falta de participación por

parte de los jóvenes es achacada, entre otros factores, a la falta de voz y voto que tienen a la hora de tomar decisiones importantes dentro de la dinámica del barrio. A su vez, desde las organizaciones formales se critica la actitud de pasotismo de los jóvenes en relación a la participación en el barrio. A parte del factor edad, existen una serie de variables que dificultan la participación de personas tradicionalmente no participantes, como son el género, la etnia, el nivel socio-económico y el nivel de estudios. La plasmación de su importancia se recoge en el punto 6 y en las conclusiones.

La metodología empleada para poder alcanzar los objetivos propuestos y expuestos en el primer párrafo de esta introducción ha sido cualitativa, de orientación comunicativa. Se ha partido de la utilización de tertulias comunicativas como instrumento de recogida de datos para validar las hipótesis planteada en el mismo punto 5 de metodología. El uso de esta metodología ha permitido poder discutir en un plano de igualdad con una serie de grupos tanto formales como no formales a través de los cuales hemos podido elaborar las conclusiones de este presente estudio, y que quedan plasmadas en el punto 7 del mismo.

2. CONTEXTO SOCIOECONÓMICO DE TRINITAT NOVA: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS

El barrio de Trinitat Nova perteneciente en la actualidad al distrito de Nou Barris se empezó a construir en la década de los 50 por el Patronato municipal de la vivienda, la Obra Sindical del Hogar y el Instituto Nacional de la Vivienda, a la entrada norte de Barcelona y en la ladera de la sierra de Collserola. La construcción del mismo se hizo sin planificación urbanística, sin urbanizar y sin apenas servicios, con viviendas de muy mala calidad que hoy presentan patologías: aluminosis, carbonatación.

Trinitat Nova en sus orígenes era un barrio de trabajadores, familias que llegaron a ocuparlo y que trabajaban fuera de Trinitat Nova, en una ciudad en expansión que ofrecía muchas posibilidades para ganarse la vida, y teniendo que luchar mucho dentro del barrio para poder vivir con dignidad.

Después de cuatro décadas la población del barrio ha ido cambiando, la generación joven ha envejecido en la lucha por sacar adelante a la familia y al barrio. A los nacidos aquí, a quienes les tocaba ver como el barrio se consolidaba y creaba su propia dinámica, las cosas no les han sido fáciles. A pesar de las mejoras que han habido, sobre todo en cuanto a infraestructuras básicas, el barrio ha seguido dependiendo de una ciudad alejada para conseguir el poco trabajo que ahora ofrece, para realizar buena parte de las compras necesarias y para cualquier actividad relacionada con la cultura, el ocio y el entretenimiento colectivo.

En los últimos años el barrio ha envejecido mucho, los jóvenes se van y los que se quedan se van haciendo viejos en un barrio que conserva las indignas viviendas de entonces. Existe un porcentaje muy alto de población mayor con pocos recursos, casos no excepcionales de necesidad y pobreza, altos índices de paro y precariedad laboral que afecta principalmente a jóvenes y mujeres pero también a

los hombres en edades intermedias.

De forma sintética reflejamos algunos datos extraídos del Diagnóstico Comunitario de Trinitat Nova:

Pérdida de población en los últimos 10 años: la población del barrio que en el 96 se sitúa en 7.695 habitantes, disminuye desde 1986 en todas las franjas de edad menos en la de mayores de 64 años. La proporción de personas de más de 65 años representa el 31% de la población frente a un 10% de niños en edades comprendidas entre 0 y 14 años, un 20% de jóvenes entre 15 y 29 y un 39% de adultos entre 30 y 64 años. La pérdida de población supone una disminución de la capacidad de actuación de un barrio. Pero esta pérdida de población joven provoca además el envejecimiento del barrio, lo que implica la pérdida progresiva de su capacidad general para dar respuesta a sus propias necesidades y, al mismo tiempo, un aumento progresivo de esas mismas necesidades.

Nivel de formación: En los datos sobre los estudios realizados por la población adulta de la Trinitat Nova vemos que ha ido disminuyendo la cantidad de gente que no tenía educación primaria, pero también lo hace la que terminó y la población con el bachiller superior. Además se aprecia como muy alto aún el número de 2.330 personas que no ha recibido ni los estudios primarios completos.

Situación laboral: El barrio no ha generado prácticamente nunca ofertas de trabajo. Además la tasa de paro que está afectando en la actualidad a España, vuelve a incidir más fuertemente en las periferias urbanas. Por eso la última tasa de paro de que disponemos para el barrio, que corresponde a 1991, está por encima de la media de la ciudad de Barcelona y se sitúa en un 24%. Podemos ver como la población más afectada por el paro es la femenina.

Actividad comercial: Las actividades económicas que se desarrollan en el barrio

giran alrededor del Mercado municipal de alimentación, de algunas tiendas y de pequeñas empresas de servicios muy concretos, de poca repercusión colectiva. Debemos destacar el “mercadillo” semanal, que es una importante fuente de suministros generales del barrio, sobre todo en ropa, y que provoca un cambio espectacular en cuanto al dinamismo que se vive esas mañanas

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La situación socioeconómica de Trinitat Nova, las condiciones culturales, educativas, sociales y físicas, más allá del reto que puedan suponer para las administraciones públicas, son un reto para la ciudadanía a expensas de su capacidad para participar y transformar así estas condiciones.

En este sentido la Asociación de vecinos, desde el año 96 trabaja en el Plan para el Desarrollo social y comunitario de Trinitat Nova, proyecto en el cual se enmarca el presente estudio de participación.

El Plan persigue fundamentalmente tres objetivos:

Frenar la tendencia aparentemente irreversible hacia la conversión del barrio en una especie de “gueto” asistencial o residencia asistida.

Introducir elementos de renovación y fortalecimiento de los procesos sociales, organizativos y participativos de la población del barrio.

Introducir elementos progresivos de mejora en una triple dirección: la calidad de vida de los habitantes, la estructura productiva y comercial y, finalmente, las relaciones del barrio y sus habitantes con el entorno social y urbano del que forma parte (distrito y ciudad).

Después de tres años de trabajo el panorama y las condiciones han cambiado:

En cuestiones más estructurales el desarrollo del barrio es un hecho futuro, la firma del acuerdo de remodelación de las viviendas afectadas por la aluminosis va a suponer desde el planteamiento de la participación hacer propuestas globales desde la ciudadanía para dibujar un barrio con todos los agentes que intervienen.

Desde el punto de vista de los servicios de las administraciones públicas que trabajan en Trinitat Nova se ha trabajado con buenos resultados en un proceso paulatino hacia una acción coordinada de los recursos técnicos existentes intentando mejorar entre todas las necesidades compartidas y extraídas del Diagnóstico común y compartido de Trinitat Nova es el denominado Comité técnico que empieza a trabajar en el Proyecto educativo de barrio.

Por último, como aspecto fundamental, el Plan comunitario sitúa a la comunidad como propulsora de su mismo crecimiento. Los protagonistas de este proceso los miembros de la comunidad deben contar con la ayuda y los recursos que les permita adquirir los conocimientos básicos, las informaciones necesarias para poder comprender la importancia de ellos mismos en la vida diaria del barrio, y ser transmisores activos de su experiencia participativa.

Después del desarrollo del Plan en el período que lleva realizándose y con la voluntad de invertir tendencias, algunas cosas han cambiado, podemos hablar de más participación e implicación a diferentes niveles de un gran número de personas: grupos de jóvenes, niños, adolescentes, asociaciones de padres y madres, mujeres, adultos, ancianos,...

Ante esta situación se hace necesario un debate sobre la participación y sobre las condiciones objetivas necesarias para que ésta se pueda dar en el contexto de la Trinitat Nova y analizar desde la reflexión aspectos transformadores y excluyentes que impidan o puedan mejorar metodológicamente las condiciones necesarias para que pueda darse la participación. Participación entendida como la toma de decisiones de los ciudadanos y ciudadanas en la detección de necesidades, en el diseño de propuestas y en el desarrollo de las mismas y que requieren como aspectos básicos y previos trabajar desde el Plan la información y la consulta, aspectos en los cuales es necesario profundizar.

4. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

Todo estudio presupone una teoría, aunque dicha teoría no sea expresada siempre de forma explícita y sistemática. Debemos también desechar los planteamientos que argumentan que es posible realizar un estudio ideológicamente neutro.

La metodología desarrollada en este estudio se fundamenta en una concepción que parte de las actuaciones contextualizadas de las personas y de las interacciones que se producen, entendidas como generadoras de conocimiento. Partiendo de esta premisa, hemos asumido diferentes contenidos significativos de diferentes autores como Habermas, Freire, Schütz, Berger y Luckmann, Mead, Goffman y Garfinkel.

AUTOR	CONTENIDO	OBRA
Habermas, J.	No existe un desnivel cualitativamente relevante entre las personas y las/os investigadores. La comunicación entre investigadores/as y participantes permite la conexión entre conceptos teóricos y prácticos.	Habermas, J. 1987. <i>Teoría de la acción comunicativa</i> . Vol I y II. Madrid: Taurus (Obra original publicada el 1981)
Freire, P	Importancia de centrar las explicaciones metodológicas en las interpretaciones de la realidad que realizan las personas en el día a día.	Freire, P. 1997. <i>A la sombra de este árbol</i> . Barcelona: El Roure.
Schütz, A	La interpretación de la realidad por parte del investigador/a debe partir de las preguntas que éste realice a las personas participantes. El tipo ideal de investigador tendría que conectar con el quehacer cotidiano, con el sentido común de la persona. Para interpretar la realidad se debe partir de las propias interpretaciones de las personas.	Schütz, A. Y Luckmann, T. 1977 <i>Las estructuras del mundo de la vida</i> . Buenos Aires: Amorrortu (t.o.1973)
Berger & Luckman	Las interpretaciones que realizan las personas de la cultura en la que se ven inmersas condicionan sus posteriores acciones. La creación de conocimiento	Berger, P. Y Luckmann, T. 1988. <i>La construcción social de la realidad</i> . Barcelona: Herder (t.o. 1966) (v.c. Buenos Aires:

	depende del acto de interpretación. El sentido común de la vida cotidiana es un conocimiento muy relevante.	Amorrortu, 1967)
Mead, H	Las personas dan significado a lo que hacen a través de situaciones interactivas con otras personas. El diálogo se convierte en un elemento fundamental a la hora de crear conocimiento.	Mead, G.H. 1934. <i>Mind, self and Society. From the Standpoint of a Social behaviorist</i> . Illinois: University of Chicago Press (v.c. Barcelona: Paidós 1982)
Goffman, E.	Las personas construyen significado partiendo de lo que las otras personas de su entorno van a pensar de ellas. La persona actúa para un público, de acuerdo con las reglas institucionales. Las personas que responden a las entrevistas cualitativas son personas delante de un entrevistador (público).	Goffman, E. 1969. <i>The Presentation of Self in Everyday Life</i> . New York: Anchor Press Doubleday (v.c. Buenos Aires: Amorrortu, 1981)
Garfinkel, H.	Las personas no son "idiotas culturales". El investigador/a debe descubrir cuales son los conocimientos implícitos que toda persona posee y que le sirven para construir su contexto social, sus conocimientos implícitos y ocultos.	Garfinkel, H. 1967. <i>Studies in Ethnomethodology</i> . Englewood-Cliffs (N.J.): Prentice-Hall.

De **Habermas** hemos recogido sus explicaciones referentes a los diferentes tipos de acción que permiten explicar tanto las interacciones que se producen entre las personas como las distorsiones en la comunicación y aquello que las genera. Habermas establece cuatro tipos de acción:

Acción teleológica: es la acción que lleva a cabo una persona que tiene una finalidad muy clara marcada y aplica los medios más adecuados para conseguirla.

Acción normativa: es la que parte de acciones llevadas a cabo fundamentalmente a través a través de valores y reglas comunes.

Acción dramática: es la acción que lleva a la autoafirmación de nuestro yo en relación a los demás.

Acción comunicativa: es la acción orientada hacia el diálogo entre sujetos en búsqueda de un consenso entre los mismos.

Las acciones teleológica, normativa y dramática no contemplan un diálogo orientado al entendimiento. Las personas participantes más hábiles, o el investigador ostentando su posición de poder, imponen sus puntos de vista. Así, las metodologías basadas en estas acciones provocan distorsiones en la comunicación.

En cambio, en la acción comunicativa, los juicios dependen del diálogo entre sujetos. El diálogo se orienta en relación al entendimiento y se construye a partir de esta premisa. No existe un desnivel excesivamente relevante entre las personas y los/as investigadores/as. Las conceptualizaciones de ambos son expuestas a través del diálogo en términos de igualdad. Ambas se convierten en sujetos en el proceso de construcción del conocimiento (Habermas 1987).

Freire, a través de su perspectiva dialógica no sólo nos aporta conceptos prácticos y teóricos, sino también una posición metodológica. Freire pretende conocer a los sujetos a través de las relaciones que mantienen con los demás. Por ello, deben recogerse sus opiniones a través de sus interpretaciones en sus contextos habituales. Deben buscarse argumentos para negar o afirmar los argumentos de los demás para poder llegar a interpretaciones de la realidad consensuadas (Freire 1997).

De la sociología fenomenológica de **Schütz** cabe destacar la aplicación conceptual que realiza del sentido común. El sentido subjetivo depende de la experiencia de la vida y de la conciencia de las personas. Ante una determinada acción de una persona se pueden hacer múltiples interpretaciones, de manera que sólo se puede interpretar la realidad preguntando a los sujetos cuáles son sus propias

interpretaciones.

El/la investigador/a tiene que conocer las interpretaciones de la cultura que realizan los actores porque son las que condicionan las posteriores acciones (Schütz 1977).

Para autores como **Berger y Luckmann**, el sentido común de la vida cotidiana es un conocimiento fundamental, y este conocimiento común de los sujetos, se ha de utilizar en los contextos de sus vida cotidianas (Berger, Luckmann, 1966).

El interaccionismo simbólico de **Mead**, explica como las personas elaboran sus propios significados en situaciones de interacción. Este autor desarrolla unos conceptos que sirven para explicar la construcción social a la que se ve sometida la persona. Desarrolla dos conceptos, el de “yo” que sería mi actuación ante las demás personas y el de “mi” donde interaccionan los comportamientos de los demás junto con las acciones que yo realizo teniendo presente lo que el resto de personas piensen de mi mismo (Mead 1934).

Este “yo” de Mead se acerca, en cierto sentido, al concepto de *face* (cara) de **Goffman**, quien entiende que las personas actúan siempre teniendo presente las reglas del contexto en el que se mueven y de lo que de ellas piensen los demás. Las personas que contestan encuestas son actores ante el entrevistador ante el cuál es necesario “salvar la cara” como expresa este autor. Las propuestas metodológicas basadas en una acción comunicativa permitirán superar algunos de estos límites de la interacción (Goffman 1959).

Con la etnometodología, **Garfinkel** entiende el análisis de la conversación como una metodología que nos permite descubrir cuáles son las expectativas escondidas y los conocimientos implícitos, de las personas. Este análisis incluye la propia interpretación de los actores respecto de sus propias experiencias cotidianas (Garfinkel 1967).

5. METODOLOGÍA

La metodología empleada en el estudio se enmarca dentro del **enfoque metodológico comunicativo**. La investigación científica basada en este tipo de enfoque permite alcanzar objetivos como la superación de las desigualdades sociales y de la exclusión social.

Es una metodología que representa una profundización en una metodología crítica e innovadora, que permite superar las dualidades más habituales en este ámbito científico, como son la de estructura/individuo, objeto/sujeto y relativismo/universalismo en las CCSS y en las investigaciones científicas en general.

A través de la metodología comunicativa, basada fundamentalmente en la puesta en práctica de la teoría de la Acción Comunicativa de Habermas se supera la metodología tradicional. La verdad se construye a través de un diálogo intersubjetivo, y por lo tanto, no existe la figura de un experto, ya que se convierte en un participante más en el proceso de entendimiento. La persona investigadora busca el entendimiento con las personas participantes en una situación de igualdad, siendo el resultado el conocimiento y la transformación de la realidad.

5.1. Hipótesis

- La implicación de personas tradicionalmente no participantes en dinámicas participativas se incrementaría si se partiese de sus habilidades, conocimientos, capacidades y valores.
- La creación y potenciación de nuevos canales y espacios de participación facilitarían el acceso de personas no participantes y fomentarían la implicación ya existente.

- El reconocimiento social de las aportaciones de una persona tradicionalmente no participante aumenta su grado de participación social.

- El ámbito informal de interacción es el lugar idóneo donde iniciar un proceso de implicación en la vida participativa de un barrio de personas tradicionalmente o participantes.

- La implicación en procesos de participación activa por parte de personas tradicionalmente no participantes en el ámbito formal se ve limitada en gran parte por su falta de nivel de decisión en las actividades.

- La participación activa en la comunidad se incrementa cuando la información se transmite de manera informal entre participantes y no participantes. La persona participa cuando la información que le llega lo hace de manera cercana y próxima a su realidad cotidiana.

- Los procesos de reflexión y de autoconciencia en la toma de decisiones, relacionadas con la vida comunitaria, fomenta la participación.

- La interacción entre personas basada en un proceso dialógico igualitario fomenta la participación activa tanto de personas tradicionalmente no participantes como las que ya han entrado en una dinámica participativa, superándose barreras exclusoras como el edismo, el género, clase social y etnia.

5.2. Variables

Variables objetivas: serían todas aquellas variables que apuntan las personas entrevistadas que son objetivas (edad, género, nivel de estudios, procedencia socio-económica,...) y pueden ser interpretadas de forma exclusora o transformadora.

Formal: sería la participación detectada en organizaciones muy estructuradas, con elevados índices de decisión y de incidencia en el barrio

No formal: sería la participación detectada en grupos de personas que no tienen claramente definida una estructura y su nivel de incidencia en el barrio es mucho menor que en el caso formal. Se trata más de grupos de personas semiorganizados que no entidades u organizaciones como tal.

Informal: sería la participación detectada en grupos de personas que no se reúnen con asiduidad ni realizan actividades de elevado grado de decisión, ni inciden en el barrio.

5.3. Indicadores

- ~ Imagen que se tiene de las entidades
- ~ Relación entre la participación y el poder
- ~ Acceso o control respecto a la participación
- ~ Habilidades necesarias para participar
- ~ Imagen del Buen participante
- ~ La participación como espacio de interacción con los otros
- ~ Participación como diversión. Motivación para participar
- ~ Factores excluyentes de la participación. Penalización
- ~ Causas para no participar
- ~ Aquello considerado como válido o no válido culturalmente para participar: actividades más valoradas.
- ~ Aquellas necesidades, intereses e historia del grupo
- ~ Introducir respecto a la participación indicadores de género, edad, formación y etnia.
- ~ Analizar el tiempo y el espacio como variables de participación
- ~ Como ven la difusión de las actividades
- ~ Grupo formal. Autodefinición

Participación en estructuras no formales. Grado de satisfacción

Las hipótesis son validadas a través de las variables propuestas. Los indicadores son la concreción de dichas variables. Los indicadores coinciden con las principales preguntas desarrolladas durante las tertulias comunicativas. Las variables conforman los tres ámbitos de participación y los indicadores los principales temas a través de los cuales se desarrollarán los análisis.

5.4. Procedimiento metodológico

Después de haber definido las hipótesis, las variables y los indicadores de la investigación vamos a establecer el procedimiento a través del cual las validaremos. El resultado final de la investigación nos lleva a ofrecer orientaciones transformadoras que acerquen el proyecto de participación a todas las personas del barrio.

El siguiente cuadro muestra las variables que nos ayudarán a validar las hipótesis:

Cuadro: Variables de trabajo

	Variables objetivas	formal	No formal	Informal
Exclutor	1	2	3	4
Transformador	5	6	7	8

5.4.1. Conceptualización: la primera columna de la izquierda muestra los dos tipos de factores que emplearemos en el análisis del trabajo de campo. Dentro del **factor exclutor** se incluyen todas aquellas percepciones y opiniones de las personas que llevan a dificultar la extensión del proyecto de participación. Dentro de lo exclutor se dan cita todas las barreras que impiden que las personas participen en la vida asociativa del barrio. El **factor transformador** incluye todas

aquellas percepciones que fomentan la participación.

El proceso que se ha seguido para analizar la información obtenida a través de la técnica cualitativa empleada, la tertulia comunicativa, ha sido:

5.4.2. Selección de los grupos

Si partimos de la base hemos marcado tres variables de estructuración de las relaciones de participación : Grupos Formales, Grupos no Formales y relaciones Informales, hemos intentado en el estudio recoger grupos naturales representantes de dichas relaciones de participación. Partiendo de la red que existe en el barrio de Trinitat Nova.

Los grupos seleccionados han sido los siguientes:

Escuela de Adultos: lo consideramos un grupo no formal. A partir de la demanda de un grupo de vecinas del barrio a la asociación de vecinos, se creo una aula de formación de adultos en la que acuden 5 o 6 personas. Dicho grupo aún no está configurado como tal y todavía utilizan el espacio como usuarios de un servicio.

Grupo de Remodelación: es un grupo no formal. A partir de todo el proceso que se está dando en el barrio respecto a la remodelación, barrio afectado de aluminosis. Se decide desde la asociación potenciar la participación de los vecinos en dicho proceso creando un grupo colaborador y que potencie este proceso en relación a los vecinos

Junta de la Asociación de Vecinos: es un grupo formal. Es la junta de la asociación, son personas de edad avanzada y muy poco representativas dentro de la misma asociación y con poco poder de decisión.

Grupo de Rol-Jóvenes: grupo no formal. Inicialmente era un grupo informal, pero a través del contacto con el Educador del Plan Comunitario, pasan a participar

dentro de la asociación utilizando el espacio y como grupo que fomenta y atrae a más jóvenes a la asociación.

Casal d'Avis: grupo no formal. En el barrio hay una residencia y en ella una animadora de la misma intenta captar a abuelas válidas, las cuales inician toda una serie de actividades, entre otras la creación de una coral . El grupo está muy dirigido por la misma animadora.

Líderes: grupo no natural, pero inserto cada uno de sus miembros en grupos formales. Después de haber hecho varios grupos de discusión vimos la necesidad la percepción de aquellas personas que tenían más peso dentro de los grupos y a nivel global en el barrio.

Lotería: grupo informal. Fue el único que conseguimos entrevistar aunque tenemos constancia de otros, quizás menos estructurados pero existentes en el barrio:bares. Mercado, etc. Este es un grupo que juega en una plaza ubicada entre edificios a la loteria cada día y que a partir de aquí realiza actividades: cenas, fiestas, excursiones. No tienen determinadas días y horas de encuentro, ni la personas que participarán.

A los grupos se los convoca según su hora natural de encuentro y en el espacio donde suelen estar. Se los convoca a través del contacto o personas que tienen relación con la asociación de vecinos. No ha habido dificultades en las convocatorias salvo en los grupos informales.

5.4.3. Grabación: las tertulias comunicativas desarrolladas en los diferentes grupos han sido grabadas íntegramente.

5.4.4. Transcripción: Todas las tertulias han sido transcritas, extrayendo la información más relevante para el análisis final. Los nombres de las personas participantes y las intervenciones se mantienen anónimas.

5.4.5. Codificación por bloques siguiendo la estructura del cuadro: Una vez transcritas todas las cintas se pasó a clasificar todas las intervenciones de los participantes. Se procedió a la lectura de todas las transcripciones y a clasificar todos los resultados.

Ejemplo: Si una participante opina lo siguiente “yo ya soy muy mayor para meterme a hacer actividades en la asociación”, clasificaríamos el contenido con un 1 siguiendo el cuadro. Se trata de una opinión exclusora, ya que impide que la persona se implique a nivel asociativo en la vida del barrio. Por otro lado, se trata de una variable objetiva, ya que es la edad la que impide su participación.

5.4.6. Agrupación de todas la anotaciones siguiendo los números del cuadro de manera horizontal y vertical: Una vez leídas y clasificadas todas las opiniones de los/as participantes se pasa a agrupar todas opiniones de manera vertical y horizontal.

- **Análisis horizontal:** Permite agrupar los comentarios de los/as participantes referentes a los factores exclusores y transformadores.

- Exclutor: 1-2-3-4

- Transformador: 5-6-7-8

- **Análisis vertical:** El proceso es igual que el anterior, se agrupan todas la opiniones de los/as participantes, pero en este caso de forma vertical.

- Variables objetivas: 1-5

- Formal: 2-6

- No formal: 3-7

- Informal: 4-8

5.4.7. Análisis final: A través de la combinación de ambos análisis se elabora el análisis final. Con dicho análisis, se vuelve a los grupos de personas con los que se mantuvieron las tertulias y se comentan los principales resultados. Con la opiniones de las personas sobre el análisis realizado se elabora el definitivo. De esta forma, el análisis realizado parte de la interacción entre los/as investigadores y los/as participantes, que a través de un diálogo intersubjetivo validan la información contenida en el análisis final.

5.5. Técnica cualitativa utilizada en el análisis e interpretación de los datos.

La técnica que hemos empleado para validar las hipótesis de la investigación ha sido la tertulia comunicativa, que parte de una orientación comunicativa. En el siguiente esquema exponemos las principales diferencias entre los grupos de discusión tradicionales y las tertulias comunicativas. El desarrollo de esta técnica va más allá de los grupos de discusión.

5.5.2. Diferencias entre los grupos de discusión tradicionales y la tertulia comunicativa

	Grupos de discusión tradicionales	tertulias comunicativas
Papel del investigador	Sujeto	Sujeto
Papel del participante	Objeto	Sujeto
Categorías de análisis	Dirigido a la reproducción	Dirigido a la transformación
Tipo de acción	El investigador determina objetivos estratégicos	Acción comunicativa determinada por la interacción entre el investigador/a y participantes en un plano de igualdad
Tipo de lenguaje	Actos perlocucionarios ¹	Actos ilocucionarios ²
Bases teóricas	Teorías estructuralistas Teorías psicoanalistas (Lacan)	Racionalidad comunicativa Teoría de la acción comunicativa de Habermas. Junto con otros autores como: Schütz, Berger, Mead, Goffman.

¹ Se entiende por acto perlocucionario aquel que es llevado a término causando distorsiones en la comunicación. La ocultación de información dentro de una charla entre dos personas por parte de una de ellas, constituiría un acto perlocucionario.

² Se entiende por acto ilocucionario aquel que ayuda en el proceso dialógico a llegar a consensos. Todo elemento que facilita la comunicación es ilocucionario.

5.3. Tertulias comunicativas

La tertulia o grupos de discusión no siempre se ha desarrollado teniendo presente la creación de una situación de diálogo entre iguales. Muchas veces, el planteamiento de los grupos de discusión se basa en una acción estratégica tanto por la organización como por la disposición de los grupos, y no en una acción comunicativa conseguida como fruto de un saber común, interactivo y recíproco.

Estos planteamientos pueden provocar importantes distorsiones en la comunicación que se pueda establecer en los grupos de discusión. Las principales distorsiones hacen referencia a las aportaciones de las personas del grupo o a la influencia que ejerce la persona que investiga.

La relación que se establece en un grupo de discusión entre el grupo y la persona que investiga no es una relación de diálogo entre iguales, sino que puede ser una relación en condiciones de desigualdad y producir efectos distorsionadores. Esto sucede cuando el investigador tiene unas pretensiones y unas estrategias que las personas que forman parte del grupo de discusión no conocen y que él está utilizando para conseguir unos efectos determinados.

Para eliminar estos efectos, planteamos la tertulia dentro de las coordenadas de la acción comunicativa, donde investigador y participantes adoptan la actitud de hablantes y oyentes que se entienden entre sí sobre la situación y la forma de abordarla. El diálogo en el grupo se orienta hacia procesos de interpretación cooperativa con pretensiones de validez.

Las tertulias comunicativas se fundamentan en tres premisas importantes:

- El estudio del mundo de la vida cotidiana se basa en la reflexión de los propios actores.
- Los actores orientan sus acciones dependiendo de sus propias interpretaciones, que resultan de la interacción con los demás.

- Los actores están permanentemente interpretando y definiendo sus vidas a partir su situación actual, en relación con los demás y con su contexto.

Las tertulias pretenden crear espacios de diálogo entre iguales donde la comunicación no quede sometida a la acción estratégica. Las interpretaciones surgen a partir de la comunicación intersubjetiva que se establece entre las personas que participan en ella. Con esta intención, las tertulias han de responder a unas características básicas encaminadas a conseguir este espacio de diálogo entre iguales:

Los grupos de tertulia tienen que estar formados por grupos naturales.

Por grupo natural se entiende aquel que está formado por personas que ya se conocen y que tienen algún nexo o algo en común, como participar en alguna actividad o coincidir regularmente en algún espacio. De esta manera, las tertulias están formadas por personas que previamente ya han establecido comunicación entre ellas. De esta forma, se facilita el diálogo entre los/las participantes.

La tertulia se tiene que realizar en una de las situaciones comunicativas habituales del grupo.

El uso del contexto físico habitual del grupo permite una relación relajada, en un entorno conocido donde los movimientos no constituyan una fuente de tensión. Esta distensión que ofrece un entorno conocido ayuda a la creación del espacio entre iguales necesario para el desarrollo de la tertulia.

La tertulia es una comunicación entre iguales, por lo que el investigador tiene que integrarse en el grupo.

El investigador, cuando propone y realiza una tertulia con un grupo natural no tiene como objetivo la observación o el análisis de las personas que forman el grupo, sino que participa con el grupo que se establece. El propio grupo es quien debe orientar y reorientar el contenido del diálogo. La persona que investiga tiene la función de dinamizador y facilitador y la responsabilidad de evitar que el desarrollo de la tertulia derive hacia temas fuera del objeto de estudio acordado.

La tertulia es una interpretación colectiva la realidad.

Todas las personas que forman el grupo de tertulia se convierten en investigadores y actores, porque es el grupo, a partir de la reflexión sobre el tema que se le propone en una situación de interacción y comunicación propia, quien establece conclusiones consensuadas y vinculadas a los elementos de la vida cotidiana que están relacionados con el tema de diálogo.

La técnica de tertulia comunicativa llega a su fin cuando las primeras conclusiones extraídas del análisis del primer encuentro son llevadas de nuevo al grupo donde se desarrolló y se interpretan los resultados de manera colectiva entre el investigador/a y los/as participantes. De esta forma, se evitan las posibles interpretaciones interesadas de quién investiga, facilitando así la validez de las conclusiones a las que se llega.

Segunda Parte

6. Resultados del estudio cualitativo

6.1. Factores exclusores

6.1.1. Variables objetivas

6.1.2. Formal

6.1.3. No formal

6.1.4. Informal

6.2. Factores transformadores

6.2.1. Variables objetivas

6.2.2. Formal

6.2.3. No formal

6.2.4. Informal

7. Conclusiones

6. RESULTADOS DEL ESTUDIO CUALITATIVO

6.1. Factores excluyentes

Se incluyen todas aquellas percepciones y opiniones, de las personas, que llevan a dificultar la extensión del proyecto de participación. Dentro de lo excluyente se dan cita todas las barreras que impiden que las personas participen en la vida asociativa del barrio.

6.1.1. Variables objetivas

Serían todas aquellas variables que apuntan las personas entrevistadas que son objetivas (edad, género, nivel de estudios, procedencia socio-económica,...) y pueden ser interpretadas de forma excluyente o transformadora.

Género

Las mujeres tienen una disponibilidad horaria más limitada que los hombres debido a que, en algunos casos, se ven sometidas hasta a una triple jornada. Por un lado desarrollan trabajo reproductivo, por otro estudian y por otro desarrollan trabajo productivo. En otras ocasiones la disponibilidad horaria también se reduce por emplear todo su tiempo en las tareas reproductivas. La falta de distribución de las tareas domésticas limita la participación de las mujeres en la vida activa del barrio.

Las madres no tenemos horarios, son 24 horas al día, el horario y no pagan y no reconocido.

No solo de la madre que lo lleve al colegio, le da de comer, participar es todo. El padre también puede llevarlo.

Existe una percepción peyorativa hacia las mujeres en lo que haría referencia a la facilidad con la que podrían verse manipuladas. Se las percibe como personas con falta de decisión y de criterios propios

Las chicas de ahora se llevan más a la moda sabes, se dejan influir más que los tíos.

Etnia

A nivel de barrio, existe un problema de prejuicio étnico. A través de las tertulias comunicativas hemos constatado como cierto sector de población paya tiene actitudes discriminatorias en relación a las personas de etnia gitana. Existe un desnivel cualitativo muy relevante entre el payo y el gitano. La percepción de que todos somos iguales, que no se discrimina por razón de etnia, enmascara una profunda discriminación étnica. No se puede partir de que exista un plano de igualdad entre payos y gitanos, ya que la situación de partida es de una total desigualdad. Los gitanos se ven desplazados.

Si cualquier gitano viene a las clases de lectura, no se con que pretensiones. Yo cuando hablo no me gusta hablar de que sea gitano o payo, para mi son personas todas. Para mi entre el gitano y el payo los discriminados somos los payos. Pero cuidado...siempre van de pobres, de lastima.

La discriminación étnica se produce por la propia conceptualización de los términos. El mero hecho de pertenecer a la etnia gitana implica un trato discriminatorio por parte de los payos. Existen una serie de estereotipos creados entorno a las personas de etnia gitana que dificulta su proceso de participación en la vida comunitaria del barrio.

*Te dicen que no...porque no eres de su propia raza, te ven gitana.
Los gitanos están mal mirados.*

Clase Social

Se observa a través de las tertulias como el factor clase social es un elemento

excluser que aparece ligado a factores económicos y de status social. Estos elementos determinan la participación por parte de las personas de una comunidad. El status diferenciado observable en el barrio dificulta en gran manera la participación activa de ciertos sectores sociales, por que se parte de una situación de desigualdad de oportunidades.

Está hecho para la gente de una determinada edad y de una determinada clase, esta hecho para un grupo de personas.

Edismo

El edismo se convierte en una de las principales barreras que dificultan la participación activa de las personas en la comunidad. Entendemos edismo como la percepción subjetiva de la propia persona u otras personas sobre su edad que le lleva a no participar. Existe la creencia generalizada de que a mayor edad menor capacidad de aprendizaje. Este discurso ha sido interiorizado por las personas que cuentan con una edad avanzada, que perciben a las personas jóvenes como mucho más capacitadas para aprender.

De forma paralela a esta concepción generalizada encontramos también como la percepción por parte de personas mayores de la juventud es exclusora. Se ha creado una visión de la realidad participativa de los jóvenes totalmente distorsionada. Los jóvenes tienen sus propios valores y concepción de lo que implica la participación, y su nivel de implicación es igual o más elevado que el que podía registrarse hace 20 años.

Se creen que somos inferiores (habla una persona joven)

La gente joven es muy cómoda, se queda en casa.

Existen ámbitos de participación donde los jóvenes de entrada ya no se implican

porque forman parte de los espacios donde se mueven las personas adultas. En estos espacios las opiniones de los jóvenes no son valoradas y eso provoca su falta de participación. No se trata de una falta de motivación o interés por parte de los jóvenes, sino de una falta de poder de decisión, que recae en manos de las personas adultas. Se trata de espacios compartidos, en los que los jóvenes tienen mucho que decir, pero por lo anteriormente comentado no lo hacen.

Nosotros podemos decidir un parque un campito de fútbol árboles pero para tirar unas casas y hacerlas nuevas gente mayor, porque si ahora recogiéramos firmas, chavales de 16 van a mirar las firmas y nada más ver las edades...

El ser joven se asocia también a la falta de autoridad a ciertos niveles. Existen ámbitos de acción donde los jóvenes, de manera práctica, no tiene voz ni voto. En teoría sí que cuentan con esa concesión, pero en la práctica necesitan del soporte de una persona mayor que les facilite el acceso.

Venga niño vete, sino vas con una persona que tenga más de 18-20 años no te hacen caso, pero nada.

La juventud no viene a la conferencia, no vienen porque este señor tiene dos hijos, si viene él para que tienen que venir los hijos.

Otro problema existente en relación a la participación reside en que a nivel de organizaciones formales se culpabiliza de la falta de participación a los jóvenes. Los jóvenes son percibidos como personas pasivas, que no se implican a nivel asociativo por una falta total de interés.

La gente joven yo creo que no conecta bien con la asociación.

Yo creo que puede traer culpa la asociación, porque la asociación no tiene

que echar la culpa a los jóvenes.....

Tiempo

Hay una percepción del tiempo en relación a la participación, en la que se ubica el mismo en terminos absolutos. En el cual la participación se percibe como una obligación, una responsabilidad ya que se cree que en dicha participación se debe obtener el mismo reconocimiento social. La participación es hacer cosas y además que sean visibles para quienes las han realizado. El participante marca un modelo de participación en relación al tiempo y las obligaciones que determina la participación del no participante. La necesidad de tiempo se convierte en un factor sobredimensionado, sin tener en cuenta la participación que ya esta realizando dicho individuo

hay tiempos en la vida en que hay más participación y menos, debido también a las obligaciones

El tiempo, en relación al género viene determinado por que las mujeres como cuidadoras tienen que estar en función de las necesidades de los otros, con lo cual sus horarios vienen marcados por la escuela, el trabajo del marido, los horarios de los comercios y los desplazamientos que tiene que realizar en función de cómo están estructurados los servicios. Su obligación en las tareas reproductivas y la percepción de no trabajo de las mismas, las excluye de la participación.

Yo puedo venir a estas reuniones porque tengo tiempo, porque no trabajo si... si fueran pequeñitos pues yo ahora no hubiera podido venir, me tendría que haber quedado con ellos... ahora son mayores.

Cultura

Hay una concepción de la cultura, del saber marcada por el tener una serie de conocimientos considerados como válidos. La sociedad sobrevalora un determinado tipo de cultura. La persona que se sabe no poseedora de un cierto nivel cultural se autovalora de forma negativa, se autoexcluye. La percepción de sí mismo es de "tonto/a". Esta autopercepción determina su participación e implicación en los procesos sociales. El no tener las habilidades sociales consideradas como válidas excluye de los procesos de decisión y la aportación de sus conocimientos. En las relaciones de género este proceso aumenta.

uno no tendrá la cultura que tiene que tener, que le gustaría tener para estar metido en un sitio, en unas entidades. Un grupo, donde sea. Pero que le vamos a hacer así es la vida, quizás la culpa no ha sido de él.

tanta palabra, yo no sirvo (persona de género femenino).

Yo no voy a subir porque no me entero y soy un poco tonta.

6.1.2. Formal

Dentro de esta variable se da cita la participación detectada en organizaciones muy estructuradas, con elevados índices de decisión y de incidencia en el barrio. Toda opinión excluyente referente a organizaciones o entidades formales ha sido incluida en este punto.

Poder

Hay una concepción del poder como elemento de control, de conocimiento, de autoridad. Quien tiene poder controla los canales o los mecanismos que permiten la participación. El quien, cuando y el donde. Una vez insertos en la estructura de poder se decide que los procesos de decisión no deben ser colectivos, ya que no todos tienen las habilidades necesarias para manejar esos canales de participación. Esta relación cuestiona el poder de decisión de las personas que manejan esa participación, pero es contradictorio en la medida que intentan potenciar la vida comunitaria. Se crean espacios que potencian la participación, la relación se establece en términos no confrontadores y de reforzamiento de la estructura de poder.

Realmente los que pueden opinar son los que tienen poder, si tú no tienes poder, tu no puedes opinar.

de mandar no mandamos en ningún lado, tenemos nuestra opinión, no mandamos en ninguna parte.

Algunos grupos creen que pueden rebasar dichos límites, convirtiéndose muchas veces en grupos reivindicativos reaccionarios. Todo grupo que se cree en posesión de la verdad y que lucha por ella creyéndose tener derecho a rebasar todo límite sin dar alternativa alguna, cae en dinámicas reaccionarias que dificultan enormemente la participación ciudadana.

Te ponen límites, nosotros intentamos rebasarlos.

Toma de decisiones

El participante percibe que no tiene capacidades ni posibilidades de decidir, con lo que se encuentra al margen del poder. Experimenta su participación como instrumento de manipulación por parte de quien controla. Se les permite que participen de forma puntual y en esa colaboración no entra la decisión de cómo gestionar. La participación se tiene que adaptar a la estructura establecida convirtiéndose siempre en personas que “ayudan” teniendo los márgenes de decisión muy acotados.

Esto es una democracia..... tenemos boca pero no voto. Yo hablo tú callas, porque tu puedes decir lo que quieras. Te pueden pedir opinión pero que después nos hagan caso. Ellos nos piden opinión para que vean para estar a bien con el país, pero luego no nos tienen en cuenta.

A pesar de todo esto las personas ven necesario una estructura que canalice la participación. Existe la idea de que si no existieran esas relaciones, la estructura de las organizaciones entrarían en caos. Muchas veces, desde una distribución no organizada previamente de las relaciones, es cuando se posibilita que las personas sean capaces de sacar sus habilidades para poder tomar decisiones.

.....si no hubiera una junta así, menudo follón, porque lo que me gusta a mi no le gustaría a otra....como pasa con todo...tiene que haber un centro que diga esto es lo que se va a hacer o...hay que acatarlo,....sería un lío...sino como vendríamos a venir a participar contigo.

Desde los que gestionan hay una percepción de que las personas no se implican y que ellos finalmente son los responsables de resolver todos los problemas o conflictos. La cultura de trabajo asistencial impuesta por las instituciones, se ha generalizado a otros tipos de relaciones sociales.

pasa esto, la gente actualmente tiende a que le solucionen los problemas y a no comprometerse.

La gente no se moja

Si la visión del que participa, es que lo hace por capacidad de compromiso, porque se preocupa por el barrio, etc, quien no participa carece de estas inquietudes. Existe un reproche permanente relacionado con las cualidades personales del que no participa, sin tener en cuenta los distintos factores que impiden la participación. Evidentemente, es mucho más fácil trasladar la responsabilidad de la no participación a los demás que a las incapacidades propias de quien se supone debe generarla.

la gente se entera, la gente nada, la gente no se preocupa, la gente no quiere molestar, la gente quieren que se lo dan todo dado, entiendes

Falta de confianza en las personas que están en las instituciones

Muchas veces, cuando las personas deciden participar con una voluntad global de transformar e incidir sobre ciertos temas que les implican a ellos y a los demás, se encuentran con impedimentos como que la participación a la cual pueden acceder es mucho más instrumental de lo que ellos habían decidido antes de entrar en la organización. Los participantes son conscientes de su papel dentro de la organización, pero a veces no tienen los elementos para poder transformar ese tipo de relaciones. Perciben que las instituciones organizan y deciden por ellos, dándose un mecanismo que impide la participación y de esta forma las organizaciones se alejan de los posibles participantes, creándose dos mundos separados.

Yo por ejemplo estoy colaborando en lo que puedo, estoy colaborando, yo por ejemplo veo muy mal, o sea hay una democracia y lo que no se puede decir, es coger y decirnos a nosotros, oye tal día todos a hacer esto, o tal día no, no.....espera que os parece si hacemos esto....aquí cuando se

dicen las cosas ya están escritas, están habladas y más que habladas y eso a mí.

Falta de confianza de las entidades y organizaciones hacia las personas

El no participante que tiene una voluntad de participar, se encuentra que con respecto a esta, tiene que hacer unos pasos a veces demostrativos de su voluntad, de su implicación y de sus ganas. Tiene que seguir unas pautas, a veces prefijadas, difíciles de traspasar a personas no habituadas a la participación o que tienen una autopercepción infravalorada de sus habilidades para participar. El no participante necesita de la confianza de la institución como puerta de entrada para participar

Yo no discuto que se tenga confianza o tengan desconfianza, si no que ellos nos demuestran que no tienen confianza en nosotros, a la hora de expresarnos los puntos que se van a negociar

Falta de recursos: personas que motiven a la participación

Tanto por parte de los participantes como de los no participantes en las estructuras formales, hay una percepción clara de que alguien debe jugar un papel de mediador que posibilite y potencie la participación.

tampoco puedes ir a saco, me meto en la comisión y pum, te tiene que introducir alguien, si no no vas a ir.

Eso genera mecanismos de poder en relación a quien si y quién no es un posible participante. Y deja en manos de unos pocos la decisión de quien entra a participar y quien no. También se establece una relación de dependencia con los nuevos llegados a la estructura formal.

porque muchas veces he venido y los he visto reunidos y me han visto allí y me han dicho hola y no me han dicho pasa y asíéntate aquí como

compañeros

Existe un trato desigual dentro de las asociaciones hacia las personas que no tienen poder de decisión. El peso que posee una persona dentro de una organización o entidad cuando alcanza una posición de poder, a través de la cual puede ejercer influencia en la toma de decisiones generales, no se puede equipar a la de la persona que no se encuentra en esas posiciones. Se producen procesos de disgregación dentro de la misma entidad o asociación, ya que la toma de decisiones queda relegada en unas pocas personas, que llevan todo el peso de la organización, mientras que grupos de personas más nutridos se van quedando más apartados en ese sentido.

En general cuando una persona decide entrar en un grupo, en principio entra en un plano de igualdad de oportunidades con el resto de miembros en relación a las decisiones, al acceso a los recursos, etc. Sin embargo, este proceso, no necesariamente se da de esta forma. Los miembros del grupo que tienen un mayor acceso o control de la información suelen tener más poder de decisión que el resto de miembros.

la levantan porque a lo mejor por no quedarse así (la mano, para votar en decisiones)

Me sabe mal porque yo quisiera participar, pero por las personas que hay en ese momento no puedes participar. También te cohibes mucho porque vas te ofreces y te retiras

Para poder pasar a otro plano en la participación la persona tiene que demostrar previamente sus habilidades, su compromiso, etc. Esto genera implícitamente un factor excluyente implícito de la organización formal, que provoca que la persona no se implique en un proceso de participación social transformador, donde cada vez más iría tomando responsabilidades y llegaría a tomar más decisiones.

.....no es participar, es poder tener poder de decisión, poder de gestionar entonces la gente se implica más, si solo te vienen aquí para escuchar y para hacer bulto, bueno si es bueno la gente no se engresca

Percepción de sacrificio

Los líderes, las personas más implicadas dentro de una organización, van asumiendo toda una serie de responsabilidades en la medida que se van implicando en el grupo. En este proceso de participación y implicación se espera un cierto reconocimiento social o en todo caso del resto de miembros de la organización. Para ello el líder va teniendo un mayor control y una mayor responsabilidad de gestión sin los “aplausos” esperados.

lo que pasa con el tema de la participación, hay que tener ganas de llevarlo, muy sacrificado, porque es muy sacrificado

Los no participantes perciben a estos como personas que para participar tienen que dedicar mayor cantidad de tiempo, de responsabilidades, de voluntad. La imagen del buen participante se convierte en la de aquella persona que dedica su vida en pos de la entidad u organización formal o informal.

hay que tener mucha moral en una asociación y aguantar, aguantar, aguantar.

Como mencionábamos anteriormente esa imagen marca las pautas de lo que es la participación. Concepción que tienen los no participantes y los participantes de lo que es la participación. Igualmente los líderes hacen un proceso en el cual esperaban o tenían toda una serie de expectativas que muchas veces en el mundo asociativo no se cumplen

(...) tendría que haber un tope.....nos lo tendríamos que poner.....en cualquier actividad tendrías que decir no

Participación

Cuando se organizan actividades, se convocan asambleas, etc la respuesta por parte de la gente la mayoría de las veces es muy baja. Se percibe que se realiza un trabajo, se siguen todos los pasos necesarios y la gente no responde. Hay una dificultad por parte de los participantes en comprender de que manera y el como se tiene que potenciar la participación. No se tienen los instrumentos canalizadores para promover dicho proceso. Y se cree que la responsabilidad de la no respuesta viene dada por los demás y no por ellos mismos.

Hemos hecho dos reuniones, una asamblea,.....sabes cuantos vienen: cinco, seis, siete no será porque decimos oye que es muy importante

...yo hago una reunión, y espero cien personas y me vienen 15 y no hago ninguna más y digo que cada uno se quede en su casa

Los grupos formales, al ser los que dedican tiempo y organizan las actividades, son la cara visible y a la vez los que le dan contenido al concepto de participación. Concepto validado por la propia estructura social que reconoce esa forma de organización.

para mi lo de la participación es sencillamente que la asociación de vecinos hace cosas por el barrio

.....y nos dicen, nos dicen de que maneras tenemos de participar, hablando mucho con los vecinos, entonces como yo hablo con los vecinos a mi me han transmitido unos temas.....

6.1.3. No formal

Bajo esta variable se da cita la participación detectada en grupos de personas que no tienen claramente definida una estructura y su nivel de incidencia en el barrio es mucho menor que en el caso formal. Se trata más de grupos de personas semiorganizados que no entidades u organizaciones como tal.

Tratar de escapar de las estructuras de poder

Las personas que están en un grupo se saben miembros de él y se saben poseedoras del poder de estar en dicho grupo. Saben que aunque haya personas que gestionen el grupo es básico y fundamental su papel, permitiéndoles esto una mayor libertad respecto a los líderes, los cuales dependen a su vez de los participantes. Dándoles un margen de decisión que a veces utilizan y a veces no.

alguien ha protestado y han dicho que harían una reunión en la plaza para ver como se quiere la plaza

Percepción de falta de cultura: Trato desigual

Volvemos otra vez a lo mismo antes mencionado desde lo formal. Los participantes le dan un contenido a la cultura (concepto que tiene toda una serie de significados) que tiene un buen participante, que invalida la participación de las personas no poseedoras de dicho bagaje. En el marco de las relaciones sociales la interacción entre las personas determina la capacidad de cada uno de ser miembro válido de la sociedad. El participante activo adquiere, a través de la experiencia, las habilidades para participar según las normas establecidas en el grupo de relación. Si no existe el hábito o simplemente la persona se autopercibe como limitado de la cultura preponderante en la sociedad, ya se ha creado el marco para la no participación. En la medida que no se introducen nuevos elementos o se potencian nuevas formas de expresión en un grupo, se crea un trato desigual según la persona sea o no poseedora de dichos conocimientos

no no pregunta nadie, al contrario, a lo mejor dicen, cállate que no sabes lo que estás diciendo....

Hay alguien que te está observando..... como ellas son tienen que se yo, una paga más fuerte que tu o se creen algo mas. Tú que haces te da algo de vergüenza, porque te dejan cortado de la forma que te miran ya te da corte

No se participa porque no se quiere

Las personas que organizan las actividades o montan reuniones dedican un tiempo para informar. La información se hace a través de las formas tradicionales de realizarlo: papel escrito, altavoces, etc. Cuando se decide informar sobre ciertos temas, muchas veces no se tiene en cuenta elementos muy importantes para quien tiene que participar en dichas actividades. No se valora los conocimientos en lecto-escritura de los receptores de la información, ni el hábito para ello, ni la forma en la cual las personas están habituadas a recibir la información. No se valora tampoco la edad, que en el caso de la Trinitat es muy importante y las formas a las cuales las personas están habituadas a recibir la información. Y tampoco se valoran los intereses, gustos y motivaciones de las personas potencialmente participantes.

yo creo que la información llega bien.....si está informada, se ponen papeles, pasan los altavoces con los coches.....y una semana o dos antes en las escaleras se ponen papeles de información.....la gente se entera

Las personas receptoras de la información perciben, entienden y comprenden las cosas desde una perspectiva muy relacionada a su entorno y vida cotidiana. Por ello se hace más necesario entender que para que estén bien informadas se debe partir desde la persona y en función de cómo ve, vive y visualiza el mundo. Vuelve

a haber por parte de los organizadores una acusación hacia los no participantes y vuelve a no haber una autocrítica de cómo se transmite la información.

Falta de información

Los canales de información muchas veces son extremadamente globales y dificultan una información más cercana a la realidad de la gente. Cada persona es transmisora de conocimientos y de información que ha recibido a su vez por otros canales muchas veces distorsionados. A veces se sabe de la existencia de las cosas pero no su funcionamiento, lo que ofrece o que pretende. Las personas valoran la información mucho más cuando se hace cercana a su realidad, a su entorno o a sus necesidades. Es en el momento en que el individuo se acerca a la información. Todos estos mecanismos no se tienen en cuenta a la hora de planificar la información

yo misma yo tengo poca información, no se lo que haceis, no se las actividades que hay y como yo habrá más gente, yo ahora mismo no puedo opinar en eso, es que no se , no se lo que hay

Participación e implicación cuando toca de cerca

Cuando una persona decide participar en un grupo entra en un proceso amplio de relación con otras personas, de adquirir información y poco a poco de implicación en el mismo. Adquiriendo a la larga toda una serie de responsabilidades respecto al grupo y a los objetivos de este. La persona que entra a participar lo hace por toda una serie de motivaciones que pueden ser muy amplias y diversas. Y busca inicialmente aquellos espacios donde se puede sentir cómoda o donde se satisfaga sus necesidades. Los participantes no se dan cuenta que en la medida que aquel individuo se acerca a una organización o a un grupo está pensando ya desde el inicio en resolver sus problemas de forma colectiva o intuye que se podría hacer así y no de forma individual.

El participante exige, otra vez, a aquella persona que haga un proceso de implicación y de responsabilidad a un ritmo y de una manera que ni él mismo a realizado. No hay un espacio intermedio de escucha y de ayuda para poder globalizar un problema o una necesidad inicialmente individual. La persona que se acerca al grupo no realiza un aprendizaje de cómo participar y de cómo crear procesos de solidaridad, que son implícitamente colectivos. Quedándose en todo este proceso, el participante, en el sacrificado y el otro en el interesado.

La gente viene cuando le toca el punto flaco, ahora tenemos lo de los pisos, ahora la gente se está meneando, pero si aquí no hubiera ese problema, aquí la gente no se meneaba para nada.

Los participantes en grupos no formales son muchas veces intermediarios entre las personas de a pie y las instituciones, saben que el juego de fuerza o de conseguir objetivos necesita muchas veces de los otros. La gran dificultad de los grupos es lograr llegar a implicar a dichas personas y hacerlas conscientes que a mayor número tendrían una mayor posibilidad de éxito.

El problema este se ha arreglado bastante antes de lo que se va arreglar si la gente hubiera participado.

Si las personas no acuden a los grupos a participar para transformar una situación dada, es porque por experiencia propia o ajena creen que no van a conseguir nada. Perciben que existe una gran distancia entre lo que necesitan y el cubrir dichas necesidades. No conocen los mecanismos o las posibilidades que tiene la participación. Desde los grupos se les acusa de falta de interés o de motivación, cuando los problemas que se plantean son implícitos a las personas y tiene que existir dicha preocupación.

aquí hay mucha gente que no quiere saber nada, que ni se preocupa de

nada....entonces esa gente que quisiera aprender o viniera a preguntar, pudieran venir aquí a la asociación a preguntar y no llegan.....algunos de ellos pasan de todo.....

Los participantes consideran que el modelo de participación es aquel que ellos han demostrado como válido. No introducen nuevos parametros, nuevas formas de relacionarse y nuevas formas de resolver los conflictos. Eso marca un nivel de exigencia hacia los no participantes que provoca justamente el efecto contrario. No se introducen muchas veces los deseos, los intereses y las voluntades de los mismos. Los participantes elaboran un discurso en el que se determina que necesitan, quieren o desean los no participantes. Cuando la experiencia de cada uno es diferente. Los participantes tienen una visión más global de la situación, pero muchas veces la determinan como única

Hay barrios que por obligación montan las cosas....oye como yo he hecho esto, tienes que hacerlo tú, luchar por, como a mí también me conviene es una cosa lógica, ayudar, no porque a mí me obliguen sino por que yo veo que esa cosa esta bien para hacerla.

Muchas veces la participación viene marcada por la dificultad de acceso que tienen las personas a la misma. Existe un grado de insolidaridad, de miedo a lo desconocido y de hábitos de relación con lo organizado que justamente lo que hace es dificultar la participación.

Ya no te molestas , como no esta afectada no te influye a ti y si te influye claro que tendrías que ir, claro es tuyo te tienes que informar que van a hacer que no van a hacer.....fuimos y estaba cerrada la asociación y ya no hemos vuelto más íbamos tan decididas y dijimos leche, encima cerrada.....ya no hemos vuelto más

6.1.4. Informal

Sería la participación detectada en grupos de personas que no se reúnen con asiduidad ni realizan actividades de elevado grado de decisión, ni inciden en el barrio.

Falta de recursos

La falta de recursos es un elemento limitador de la participación. Los recursos existentes intentan generar participación pero muchas veces hay otros elementos determinantes que limitan: el espacio, el tiempo, la ubicación y el hábito de participar en núcleos pequeños. En la medida que se generan recursos, se genera participación ya que pone en relación, de una manera explícita o implícita, a las personas. Pero no solo es la creación de recursos sino también la gestión de los mismos que puede llevar hacia una dirección u otra: atención individualizada o comunitaria

Quando vinimos aquí había un barranco, que ni asociación de vecinos, ni mercado, ni esto...todo campo.....

Falta de comunicación

La sociedad actual fragmenta enormemente las relaciones sociales. Los sentimientos de pertenencia, de convivencia no están tan relacionados con lo cercano sino con elementos que introducen los medios de comunicación, es decir más globales. El ritmo actual marca formas de convivencia que no permiten la escucha o la interrelación de los seres humanos. Y potencia las relaciones en núcleos muy pequeños y marcados por intereses individuales y no colectivos. Vivimos en la sociedad del consumo y el consumir es una forma de satisfacción inmediata de las necesidades. Las relaciones humanas requieren un trabajo más largo de tolerancia, comprensión y solidaridad

porque esto ha sido así siempre, hemos estado muy apartehemos estado muy desunidos todos, toda la barriada ha estado muy desunida.....y ahora cuando se empieza a ajuntar un poquito, pero siempre del vecino de al lado nos hemos preocupado ninunca.

La sociedad actual es extremadamente agresiva y propone como modelo una sociedad individualista. La casa es un espacio de comodidad y de protección, donde lo externo (las dificultades laborales, sociales y humanas) no entran y donde se considera que se obtendrá la felicidad.

es lo que yo te he dicho, es muy cómoda, viene de su trabajo, se mete en su casa y cuando sales de tu casa vas a tu rollo y pasas de todo.....de eso gente mayor, mediana y joven.

Sin embargo el modelo propuesto por la sociedad actual crea altos grados de insatisfacción. Muchas veces si no se tiene una familia o entorno satisfactorio se dan altos índices de aislamiento. Las relaciones están fragmentadas por espacios o momentos muy determinados y no cubren las necesidades de las personas.

no estoy en casa encerrada, porque en casa estoy sola y sola en casa que hago, nada ...voy de casita en casita chafardeando de un lado pa otro.

El modelo de relaciones entre las personas es suficientemente fuerte como para marcar la forma de relación entre las mismas. Traspasar eso tiene enormes dificultades para el individuo, ya que es hacer aquello considerado no válido socialmente o diferente a lo aprendido. El elemento de inclusión también es importante en esas relaciones informales porque los canales para la participación no están tan predeterminados como en los grupos formales o no formales.

.....hay gente que le da vergüenza, yo en la calle no voy a cenar, le da vergüenza.....

Hay gente que esto no lo ve normal, que se pongan unas personas a jugar aquí en la calle al bingo

Tratar de escapar de las estructuras de poder

Las relaciones informales están marcadas generalmente por altos grados de satisfacción, ya que no obligan al individuo a seguir unas pautas prefijadas, sino que son la expresión de aquello que quieren. Las relaciones informales según como se estructuren permiten escapar de los funcionamientos marcados por el poder, pero no son transformadores de la realidad social.

Y son relaciones que permiten la interacción con los otros y espacios de diversión

*Es que a veces es mejor estar así, no que tengas una obligación, me entiendes yo obligaciones las tengo con mis hijos....yo puedo venir jugar al bingo, jugar a las cartas, jugar a lo que sea.....pero no estoy obligada.....no tengo una obligación. **Si lo montásemos en plan de grupo formal, si que tienes una obligación. Porque tienes que estar allí y no, yo no***

6.2. Factores transformadores

Incluye todas aquellas percepciones que fomentan la participación.

6.2.1. Variables objetivas

Serían todas aquellas variables que apuntan las personas entrevistadas que son objetivas (edad, género, nivel de estudios, procedencia socio-económica,...) y pueden ser interpretadas de forma exclusiva o transformadora.

Género

A menudo, la noción de género (con toda su implicación cultural) no ha sido vivida tradicionalmente por las mujeres de forma positiva. Estereotipos como el pensar que las mujeres tenían menos capacidades que los hombres y que por tanto eran inferiores han contribuido a generar procesos de exclusión. La superación de este tipo de prejuicios contribuye muy positivamente a que se generen actitudes superadoras de las desigualdades entre géneros (como muestra la siguiente cita extraída de una tertulia).

hoy me siento mujer y muy orgullosa.

Es importante ajustar la oferta de actividades de participación a las necesidades específicas de cada grupo social. El reconocer el horario diferente que siguen muchas mujeres, muy condicionado al horario del resto de miembros de la unidad familiar, permite identificar como prioridad el diseñar actividades de participación para este colectivo de mujeres. En muchas ocasiones, la mujer está sometida a una doble jornada laboral, trabajando en el mercado trabajo y a la vez realizando las tareas del hogar (podemos hablar también de triple jornada laboral en el caso de mujeres que además de realizar las dos anteriores actividades se dedican a estudiar).

Edad

La implicación de los jóvenes en la toma de decisiones lleva a que la participación de los mismos se incremente.

Yo voy a una urbanización allí, somos 43 casas (...) si tu vieras lo que hace la gente para que los chicos se integren (...) se juega al bádminton (...) compramos trofeos (...) para que los chicos participen (...) se les trasmite a ellos mismos, porque ellos decidieron lo que se iba a hacer.

La participación de los jóvenes en diferentes sectores y ámbitos participativos es ahora la misma que podía existir el año 1968. La afirmación de que los jóvenes de hoy en día no se mueven, de que no participan de la misma forma que lo hacían en la transición hacia la democracia no se ajusta a la realidad. Muchos jóvenes participan en el barrio, al igual que lo pueden hacer muchas personas mayores, pero en ámbitos de actuación diferentes. Es importante señalar que en nuestras sociedades las personas jóvenes no forman un grupo homogéneo, si no que hay muchos tipos de personas jóvenes que participan más o menos en las actividades sociales de su comunidad.

La misma (participación) que había hace treinta años de los jóvenes de entonces.

Esas cosas de que dicen de que los jóvenes no se mueven y tal, seguro que no se lo han preguntado a los jóvenes,...hayan dicho eso. Se lo han preguntado a los mayores

A través de una de las tertulias, hemos podido constatar como el factor edad no es importante ni determinante a la hora de que se produzca una implicación por parte de las personas en actividades del barrio. La participación no depende de las edades de los/as participantes.

con edades no es, aquí participa todo el mundo, aquí participo yo, participa esta señora y todos tenemos diferentes edades, no es por la edad.

Clases Sociales

Es importante romper con las desigualdades en las relaciones entre clases sociales cuando se definen estrategias de activación de la participación. Estas estrategias deben ser inclusivas, en el sentido que cualquier tipo de persona pueda llegar a sentirse parte, en condiciones de igualdad, del proyecto colectivo.

Tendría que prepararlo todo tipo de personas para que vengan todo tipo de personas.

Cuando se organizan actividades colectivas es importante que las personas no perciban que se les está tratando de forma diferente por su condición económica. Cada persona contribuye de diferente manera, no solo de forma económica, en el desarrollo de las actividades. Las redes de solidaridad entre las personas facilitan el romper con las percepciones negativas antes descritas.

Si hacemos una excursión no a todo el mundo le va bien soltar dos mil pelotas. Si hacemos una cena igual, si yo las puedo soltar habrá gente que no pueda, aunque aquí da lo mismo puedas o no puedas, el que puede pone por el que no puede.

Cultura

Las diferencias culturales entre personas puede condicionar la participación de las mismas, a no ser que se potencie el tratar esas diferencias desde condiciones de igualdad. Este tratamiento rompe con las barreras excluidoras que se generan entre las personas. Deben ser las propias personas que se vean afectadas por ese sentimiento de exclusión las que se impliquen en ese proceso de transformación.

Pero los primeros que tienen que romper la barrera es la persona misma, los primeros que deben romper esa barrera.

Las habilidades académicas (adquiridas en contexto académico) son las priorizadas socialmente. Esto impide que las personas que no tienen este tipo de habilidades pero sí otras como las prácticas y las comunicativas, se vean excluidas de los procesos de participación. Si aprovechamos este tipo de actividades o aprendizajes no académicos se podría favorecer la superación de las dinámicas de exclusión.

ayudarle a que se de cuenta que sabe muchísimo más de lo que cree que sabe.

6.2.2. FORMAL

Dentro de esta variable se da cita la participación detectada en organizaciones muy estructuradas, con elevados índices de decisión y de incidencia en el barrio. Toda opinión excluyente referente a organizaciones o entidades formales ha sido incluida en este punto.

Interacción con los demás

A través de las asociaciones formales se potencian las redes sociales de las personas. Una asociación es un punto de encuentro en el cual diferentes personas con diversas inquietudes interactúan entre sí creando conocimiento y nuevas prácticas sociales.

Nos hicimos socios y empezamos a conocernos todos.

Los vínculos que se generan entre las personas en las asociaciones favorecen la generación de nuevas relaciones informales entre estas personas, relaciones que van más allá del propio ámbito de la asociación.

la asociación de vecinos es como una familia. Aquí también tenemos mucha amistad con los chicos que están (...) vamos y hacemos una excursión a todos sitios, y nos avisamos unas a las otras, mira que vamos de excursión, venga apuntarnos.

Poder, estructura: poder de decisión

Es importante el nivel de satisfacción de las personas de la comunidad con las actuaciones que se emprenden desde las asociaciones formales. Si ese nivel de satisfacción es alto, la persona puede contribuir al desarrollo de la comunidad participando en el proceso de elección de los cargos de estas asociaciones formales. El voto es uno de los elementos claves para la consecución de la democracia formal.

yo tengo una confianza que esas personas van a conseguir lo mejor para el barrio, entonces tienen mi voto (...) lo van a solucionar lo mejor posible..

Otra forma de participar y de influir en la toma de decisiones es a través de la transmisión de información utilizando mecanismos horizontales de comunicación (comunicación entre iguales). La persona que le transmite a un vecino una información que puede ser relevante para la asociación de vecinos ya está participando en la medida que contribuye a la definición de uno de los posibles temas a trabajar en dicha asociación.

y si yo viera se lo transmitiría a los vecinos.

El voto se convierte en un elemento fundamental a la hora de aprobar o vetar decisiones dentro de una asociación. El poder de decisión dentro de las entidades queda reflejado en el derecho a voto.

se hace una votación, se veta y la remodelación no sale.

El poder de decisión dentro de una asociación debe ser distribuido de forma equitativa entre todos sus componentes. En la toma de decisiones deben participar todas las personas implicadas en los procesos participativos. Y las personas deben sentir que contribuyen a la toma de decisiones y que forman parte del proyecto colectivo.

estamos participando en esta democracia participando a todos los niveles, cada uno a los niveles que se debe, pero que tenemos ganas de decidir también.

Las personas del barrio deben reivindicar su derecho a ser escuchadas en la definición del mismo barrio. La democracia debe radicalizarse definiéndose canales a nivel local que hagan posible que la toma de decisiones se convierta en

un proceso de comunicación entre iguales en el que todas las voces sean escuchadas.

el barrio lo vamos a decidir entre todos, entre todos (...) pero yo se como está mi barrio y como me gustaría que fuera el día de mañana, por lo tanto me tienen que escuchar.

El grado de compromiso de las personas en relación al proyecto colectivo sólo se consigue en la medida en que las personas han visto recogidas sus aportaciones y han sentido el proyecto del barrio como propio. La extensión de la toma de decisiones a todas las personas de un barrio fomenta la participación de éstas.

Yo creo que cuando funciona también es cuando le das participación en los temas, que sea participe, que lo viva, que sea partícipe y que luche porque lo hace suyo, porque es suyo, lo defiende.

que tengan voz y voto también para hacer las cosas, es cuando la gente, creo que es cuando la gente se compromete.

La fuerza de la acción colectiva consiste en la suma de esfuerzos que se concretan para la consecución de objetivos comunes. En este sentido, se reconoce la idoneidad de trabajar colectivamente para hacer posible la transformación social.

se consiguen muchas cosas en una asociación, por ejemplo yo misma, yo sola no podría conseguir que me pusieran una piscina o que me dieran un permiso para una piscina y si yo estoy en cualquier organización tengo más fuerza, tengo más apoyo para hacerla, en parte es interesante.

Implicación personal en las asociaciones

Para fomentar la participación, una vez más aparece como un factor muy importante, el que las acciones en las que se puede participar respondan a las necesidades y a los intereses de las personas potencialmente participantes. También son importante las dinámicas, la estructuración y diseño de las actividades que se generan en las asociaciones, que pueden contribuir a que las personas acaben sintiéndose parte del movimiento asociativo.

Yo pienso que las personas que se meten en una asociación o algo es porque realmente lo sienten, les interesan los temas que hay, al igual que yo me metí en la asociación de padres.

El nivel de implicación de una persona no depende del tiempo, sino de la voluntad de participación, de implicación en las diferentes actividades que se pueden desarrollar en una asociación.

si tu miras realmente la gente que se implica en las asociaciones (...) son las que menos tiempo tienen para meterse en ningún lado. Esta gente tiene mucha buena voluntad y tienen muchos deseos de hacer muchas cosas, pero en realidad es la que menos tiempo tiene de meterse.

El grado de implicación de una persona se ve incrementado cuando existe un problema a nivel de barrio que debe resolverse y afecta a toda la comunidad. Las relaciones de solidaridad que se establecen fomentan la participación colectiva. Frente a un gran problema surge una gran implicación.

Cuando hay un problema verdaderamente grave es cuando la gente ha participado, cuando hay un problema verdaderamente grave y nos metemos todo el mundo la mayoría que afecta a todo el mundo o a la gran mayoría, es cuando funciona un poco.

La toma de conciencia de la importancia de participar en el desarrollo de actividades del barrio fomenta el grado de implicación de las personas en entidades y asociaciones de barrio. Las inquietudes personales, junto con la mala conciencia (el saberse miembro de un colectivo y con las potencialidades personales para conseguir un objetivo) por no estar participando pueden hacer que la persona inicie un proceso de participación en alguna asociación.

si yo me metí aquí es yo estaba conmigo mismo, no tenía la conciencia tranquila, tenía la inquietud que yo no había hecho por mi barrio lo poco que creía que podría haber hecho y tenía esa inquietud y esa fue la decisión que tome de decir de meterme aquí.

Importancia de la información en el fomento de la participación

Los ciudadanos y ciudadanas del barrio deben recibir información adecuada y veraz de las acciones que se van a emprender y deben poder intervenir en la selección de aquellas acciones que se consideran clave para el desarrollo y mejora de su entorno. Las personas deben sentir que se les está informando y que pueden opinar sobre aquello que les va a afectar.

lo mismo que somos buenos para ir a manifestarnos con pancartas y tal, también estamos en el derecho de saber lo que se va a negociar, porque puedo estar en desacuerdo de lo que se va a negociar hay muchos puntos que se han firmado que yo estoy totalmente en desacuerdo y eso ha sido en parte información.

Una vez la persona entra en contacto con la asociación, un elemento clave para la consolidación de la participación es la dinámica de la misma. Las personas deben sentirse acogidas y tratadas en condiciones de igualdad. Es importante que sientan que sus opiniones son valoradas y tenidas en cuenta, y que se procura responder a sus necesidades e intereses.

la amabilidad, la escucha, el acoger a una persona (...) aunque luego no

entiendan ese problema (...) mira me ha recibido bien.

Potenciación de la participación

El compromiso es uno de los elementos clave que condiciona el grado de participación de las personas del barrio. El que la persona entienda que su compromiso repercutirá en transformaciones concretas de su entorno, que puede mejorar su propia vida cotidiana, puede ser un factor determinante a la hora de definir su grado de participación.

...el principio lo que tenemos que tener en claro, es que la persona ha de tener unas inquietudes, tiene que tener unas inquietudes por la cosa que sea y para que se comprometa, en fin una vez que te comprometes.

La administración puede jugar un papel determinante en la potenciación de la participación de las personas dentro de asociaciones, siempre que parta de las opiniones de todas y todos los participantes de esas asociaciones. Cabe tener presente que siempre tiene más peso a la hora de negociar con la administración una asociación que no personas individuales. Por ello es importante generar procesos de diálogo en igualdad de condiciones entre administración y asociaciones.

yo creo que la administración nos está escuchando y (...) nos oye que es lo más importante. En el momento en que estamos como asociación, estamos en igualdad.

Cuando una persona está metida dentro del engranaje de la participación en asociaciones es más sencillo que se vaya comprometiendo en la realización de actividades. La percepción subjetiva de pertenencia al barrio se ve incrementada, ya que la persona participa, se compromete.

Estas metida en ello y poco a poco vas te vas comprometiendo más, hay un

momento en que quieres el barrio, sufres por las dificultades que hay, te alegras muchísimo cuando algo se ha logrado, eso es como la droga que decías tú.

6.2.3. No formal

Bajo esta variable se da cita la participación detectada en grupos de personas que no tienen claramente definida una estructura y su nivel de incidencia en el barrio es mucho menor que en el caso formal. Se trata más de grupos de personas semiorganizados que no entidades u organizaciones como tal.

Potenciación de la participación

Es importante la creación de espacios para que las personas participen. El disponer de unas instalaciones adecuadas, de unos espacios accesibles y de unas actividades dirigidas a las necesidades e intereses concretos de las personas, puede contribuir a fomentar la participación. Puede que muchas personas sigan sin participar, pero habrá muchas otras que gracias a ese tipo de espacios y acciones participará.

Para aquí la asociación de vecinos tienen muchas salas, donde la gente participa la que quiere yo aquí participo. Pero hace muchos años iba a Trinitat vieja al centro cívico, hacían cursos de cocina (...) hay cosas, que quieras o no quieras participar eso es otra cosa.

Dentro de lo que se podría entender por participación, cabría distinguir entre la puntual y la continuada. La participación en momentos concretos ha sido elevada en el barrio de la Trinitat, pero no se asegura la participación continua. El grado de compromiso de las personas es siempre más elevado en el caso de que participen de forma constante en alguna asociación o entidad, dependiendo en gran manera de las actividades que realizan. El compromiso debe vincularse a niveles de autonomía y responsabilidad dentro de la asociación. La persona que cuenta con más responsabilidades se implica más en el desarrollo de las actividades que puedan llevarse en la asociación.

una cosa es la participación de la gente en momentos concretos, que la participación en un momento concreto en este barrio hasta hoy es muy

positiva.

Algunas de las personas que están participando afirman como su calidad de vida ha mejorado. Una vez se haya la persona participando, es más sencillo que continúe haciéndolo y se implique más en la asociación o entidad. El problema se sitúa en empezar a participar, pero una vez se ha realizado este paso, el proceso es continuo.

Salga lo que salga, me apunto.

yo era una persona muerta y yo aquí (...) me han resucitado.

La participación en el barrio va muy ligada al tipo de actividades que se generan desde las distintas asociaciones. El grado de interés de la población depende en gran medida de la oferta de actividades. Normalmente se participa más en actividades lúdicas, en las cuales se implica mucha más gente, que no en otro tipo de actividades que pueden estar más desvinculadas de los intereses concretos de los participantes potenciales.

a ver participar, lo que es la participación en este barrio, desde luego hay mucha, depende, para cuando es para una fiesta a montones pero después ya nada, es depende.

Confianza

Un elemento clave para fomentar la participación de todo el mundo es creando espacios en los que las personas se vean respetadas y tratadas con igualdad. Hay algunos grupos sociales y culturales con reticencias a la hora de ponerse en contacto con entidades que pertenecen al ámbito de lo formal. Si se consigue acoger a las personas y favorecer que se sientan a gusto participando en actividades en relación al barrio, es más fácil que estas personas estén más predispuestas a participar en otras ocasiones.

Al cabo de un tiempo para mi, cuando conoces a esa persona, te sientes a gusto como aquí (...) Sabéis que somos gitanos y nos comparáis igual, nos miráis igual, nos respetáis igual, vale. Entonces nos sentimos cómodos y nos abrimos.

Interacción

La participación favorece también la creación de relaciones de amistad y de afectividad entre las personas. La participación contribuye a la transformación del entorno, del barrio, pero también contribuye a la transformación de las relaciones entre las personas y a la transformación personal de las mismas.

a lo mejor vienes y no tienes nada que hacer pero, bueno estas de tertulia, hablas con unos y con otros, estás de broma con unos y con otros, que tampoco quiere decir que estemos siempre machacando trabajando, que puede ser participación entre personas.

Trabajar de forma colectiva

La participación entre gente que se respeta y que se ilusiona por un proyecto de transformación en común ayuda a crear espacios y momentos de relación y comunicación entre las personas.

Estar todos juntos que nos hace mucha ilusión (...) y hablamos y bailamos.

El favorecer que las personas puedan llevar a cabo actividades que les interesan en espacios colectivos contribuye a que estas personas puedan interesarse más por el resto de actividades que se están llevando a cabo a nivel de centro. Es importante saber explotar los recursos de los disponemos para acercarlos al máximo de gente posible y favorecer, de este modo, la participación.

Conocimos preguntando por un lugar adonde para poder jugar a rol todos juntos, mas que nada por estar con los compañeros y eso, y así hemos seguido viniendo hasta aquí, venimos a jugar a rol y cuando hay algunas charlas o cualquier cosa, si nos llama el Alex venimos.

La participación en actividades de desarrollo comunitario representa el trabajar por un proyecto de transformación social dónde las relaciones y la comunicación entre las personas son muy importantes, y donde los que los momentos de trabajo se combinan a menudo con momentos de distracción y diversión entre las personas. Lo más importante es crear un clima que fomente el trabajar a gusto y el tener buenas relaciones con las personas que comparten este proyecto.

una persona que entra en un grupo que no se piense que va a evadir del problema, va tener momentos de distracción, que va a tener sus momentos de trabajo, me lo paso bien en la asociación hablo con otra, no, no (...) la responsabilidad y poner hombro a lo que hay que hacer.

De nuevo la comunicación con las personas del entorno ayuda a llevar a cabo un trabajo colectivo y coordinado orientado a la transformación del entorno. Es importante saber aprovechar el grado de implicación que está dispuesto a ofrecer cada persona.

participamos, hablamos con los vecinos (...) hay que hablar con los vecinos, hablamos con los vecinos, hay que pegar esto en la escalera, se pega en la escalera.

Participación como inclusión social y elemento reivindicativo

Se considera que el hecho de participar en cualquier organización permite o da instrumentos de transformación social. Por tradición en el presente siglo las luchas obreras, culturales, feministas se dan a partir de movimientos sociales y

reivindicativos. Muchos de estos movimientos han sido apaciguados pero se siguen considerando como instrumentos para la transformación social. Las estrategias han cambiado y los intereses también. Las organizaciones se saben poseedoras de presión social y a veces conocen los mecanismos a través de los cuales pueden incidir para conseguir objetivos deseados

Pensamos que era una forma de reivindicar cosas frente a la administración y tener una fuerza, aunque no fuera política pero sí social dentro del barrio para poder conseguir cosas como se han ido consiguiendo.

Participar, ganar algo que no tienes, ganar una batalla, en todo lo que participas aunque no hayas llegado a más has llegado a algo, no, si te estancas no llegas a nada, no pero si participas puedes llegar a algo. Para mí participar es esto.

La participación permite que las personas entren en un proceso de identificación con aquello que realizan. Se dan toda una serie de componentes como la relación con los otros, el asumir responsabilidades, el desarrollar habilidades que quizás estaban ocultas, el sentirse reconocidos. Es decir formar parte de un grupo con el cual identificarse y del cual se forma parte.

Yo tenía lo que acabas de comentar tu, (...) la gente cuando tiene el tema suyo, (...) las encuestas la gente las hizo suyas, las encuestas fue un éxito, pero porque, porque la gente lo hacía, la gente iba a las casas y lo vivió el tema en concreto.

En la sociedad actual se tiende a dar un proceso de aislamiento. El ser humano como ser social necesita relacionarse con los otros como manera de sentirse parte de la sociedad y para poder desarrollarse como individuo en la medida que crece y se enriquece en relación a los demás.

nosotros vinimos, vine yo y un colega, mi colega conocía al Alex estuvimos

comentando y dijo que cualquier actividad que se propusiera que le dijéramos y ya está, aquí lo que se trata es que vengamos más a menudo, luego estuvimos comentando entre todos. Si hubiéramos sido solo dos no se podría pero siendo muchos si.

Persona que fomente la participación

Normalmente cuando las personas acceden a una organización aparecen situaciones de desconcierto y desconocimiento. Se hace muchas veces necesario que se potencien aquellas necesidades, deseos o voluntades de la personas que acuden al grupo. El hecho de que existan personas que hagan de intermediarias, que informen sobre lo que hay y no hay dentro de la organización. Es decir que haya una situación de unión entre lo conocido y lo desconocido.

Nosotros preguntábamos sobre gente que le gustara jugar a rol, cosas de estas, entonces la gente que le gustaba ah si a mi me gusta, pues pásate por el Centro Cívico (...) ven que harás esto y lo otro, pues si estuve poniendo adornos arriba (...) estuve (...) yo que se lo que llegué a hacer y cuando no me di cuenta ya estaba hablando con un abuelo.

Información como elemento de fomento de la participación

Hay un exceso de información muchas veces dada por demasiados panfletos, informaciones escritas y por no introducir elementos que llamen la atención de las personas de cara a participar. Cuando dicen saber más de cómo se participa, que es lo que se realiza y de que manera se realiza, es cuando alguien cercano con el cual se tiene un grado de confianza le informa del interés que tiene aquello que se organiza. La información a otros niveles escritos o de búsqueda de aquello que interesa, se da más cuando el grado de implicación es mucho más alto y los intereses están más definidos. Si lo único que se busca es participar o no están definidos los intereses, el otro se convierte en una fuente para la participación.

de boca en boca , es el que más.

el me lo dice a mi , yo se lo digo a el, después lo vamos comentando.

como venimos aquí, venimos aquí el Alex quiere hacer una movida, cualquier cosa, lo colgamos en el cole se entera la gente, quien quiere venir viene quien no, normalmente nadie.

6.2.4. Informal

Sería la participación detectada en grupos de personas que no se reúnen con asiduidad ni realizan actividades de elevado grado de decisión, ni inciden en el barrio.

Confianza e inquietud

Dentro de las relaciones informales, hay un factor fundamental que es la confianza, el sentir que aquella persona con la cual se ha tenido una relación y que propone o apoya para la participación es una persona que tendrá en cuenta las necesidades e intereses del individuo. Es una persona que a pesar que todas las inseguridades, dificultades nos apoyará en el proceso participatorio y dará seguridad hasta que se consiga la identificación con el grupo. Existe un valor positivo respecto a la confianza en las personas como elemento potenciador de la participación.

Las relaciones de confianza, el saber que el otro conoce quienes somos, se le ha podido transmitir unas inquietudes. El que exista una proximidad, el saber como vive el otro y haber compartido algunos momentos potencia la participación. Son los momentos en que la gente percibe que puede ser el/ella misma.

Inicialmente la participación tiende a ser de conocimiento de aquello que hay en el grupo. En la medida que se adquiere confianza el proceso de participación se ve potenciado.

Interacción

El tener un espacio en el cual interaccionar con los demás permite o facilita que las personas inicien un proceso de participación activa en diferentes actividades. La interacción entre actores, es un elemento fundamental para poder comprender el porque una persona puede iniciar un proceso de participación o quedarse fuera

de ello.

El diálogo entre las diferentes personas, es elemento que permite la interacción y el inicio de un proceso de reflexión que puede llevar a que se implique más en la dinámica participativa de un barrio.

antes no nos decíamos ni hola, yo a este señor antes no lo conocía, si o no, yo lo veo ahora por la calle, le digo hola, adiós, buenos días, hay muchas cosas que si no se conoce a la gente...

hay gente que juega por distraerte, pero hay personas que juegan por los cinco durillos (...) ay que me toca a mi, ay que le has hecho trampa (...) ya está la pelea y te distraes (...) hoy habrá juerga no habra juerga.

Libertad de acción

A través de la siguiente cita podemos ver como una de las personas participantes en la tertulia comunicativa con jóvenes aporta un componente importante de interpretación de la realidad. El joven en cuestión plantea cómo a través de un juego de rol tiene una completa libertad de acción en un mundo construido de forma paralela a la realidad que le rodea. Este componente podría extrapolarse, en determinados momentos, a las relaciones informales, que normalmente se asocian a las actividades autoorganizadas por grupos de personas que satisfacen plenamente los deseos de las personas participantes, que de otra forma no se producirían.

Es lo que quieres hacer pero que nunca puedes hacer.

En la relación informal existe la posibilidad de expresión de aquello que se piensa o se siente de forma más libre y normalmente esto no se expresa en ámbitos formales, donde existen una serie de componentes que coartan la libertad de acción de la persona no participante.

yo creo que nos desahogamos más, tenemos más libertad de palabra, decimos cosas que aquí no decimos, por lo que hemos dicho antes, por que no repercute en otra persona.

Dentro de las relaciones informales, la concepción de las obligaciones es diferente a la que se podría tener dentro del ámbito formal. En muchas ocasiones, la principal razón para no participar es el disponer de poco tiempo para poder hacer frente a una serie de responsabilidades u obligaciones, y para no hacerlo de forma correcta no se participa.

En el plano informal las obligaciones no son tan estrictas como lo podrían ser en el formal, existe más libertad de acción entre las personas participantes. La participación de las personas tradicionalmente no participantes podría ser aumentada a través de la cesión de responsabilidades no entendidas de manera estricta y reconociéndoles sus propias capacidades para llevarlas a término.

a ti te digan hoy tienes que jugar al bingo porque siempre jugamos, si yo no tengo ganas porque tengo que jugar (...) no jugar por obligación, sino porque me apetece porque estoy bien, si no me apetece no me apetece, no tener una obligación, ya que hemos formado esto tener una obligación.

Solidaridad y afecto

La ayuda entendida como un proceso de solidaridad entre las diferentes personas de un barrio fomenta la implicación en procesos de participación directa en la comunidad, en la medida que se produce un proceso de comprensión mutuo. La persona que ya se encuentra participando también basa su aportación al grupo en una relación de solidaridad producida a través de un proceso comunicativo en un plano de igualdad entre todas y todos los/as participantes.

El conocimiento de la realidad, el haber compartido toda la vida con una serie de personas en un determinado espacio hace que las relaciones de solidaridad se

potencien. Las personas que interaccionan en una comunidad y se conocen de toda la vida crean unos lazos de afecto que forman parte de la propia identidad de la persona. Las relaciones de solidaridad que se establecen entre las personas que viven en un barrio son la base sobre la cual poder construir un proceso de participación directo en la comunidad.

no es el aprender, para poder jugar al bingo, a ver si me entiendes es el hecho (...) es que esta me ha visto nacer a mí, no se como este barrio yo no he visto ninguno (...) porque yo vivo donde estoy casada 16 años y hola y adios, adios se lo dice a cualquiera, pero tener la satisfacción que tienes aquí con las amigas, con las personas mayores (...) es de toda la vida.

Trabajo colectivo

La participación activa en actividades organizadas por asociaciones o autoorganizadas por las propias personas de manera más informal depende en gran medida de la concepción de participación. El trabajo desarrollado de manera colectiva fomenta las relaciones más igualitarias y lleva a que se participe en todos los ámbitos de la vida de una persona. El trabajo desarrollado en el hogar debe ser entendido como un ámbito de participación, potenciado a través del diálogo entre todas/os los/as participantes.

Participar en todo. Participar en la familia, es como participar en el marido en este caso en el matrimonio, participar que los dos trabajen y participar en la casa, en la ayuda, o participar en la educación del niño.

En el pasado, las relaciones entre las diferentes personas de un barrio eran más fluidas. Las actividades que se desarrollaban en la calle, de interacción directa entre todos/as ellos/as, eran más frecuentes que ahora. A través de las relaciones vecinales todas las personas interesadas podían aportar sus capacidades y

conocimientos al resto de la comunidad. Era un tipo de relaciones que producían satisfacción entre las personas que participaban de ellas, ya que se sentían identificadas con la comunidad.

antes los vecinos de un bloque, cogíamos allí abajo, cogíamos una mesa de 10-12, 15 metros y bajamos una coca, el otro bajaba dos botellas de champan (...) y hoy en día todo eso se ha perdido, no hoy día, hace años.

que participemos todos, que cada uno ponga un poco de lo suyo, eso es lo que significa la palabra participar y por lo menos aquí lo hacemos en cuestión de cuando vamos a hacer la verbena de San Juan y eso participa todo el mundo, no hay una persona sola que lo lleva, son todos.

Las relaciones democráticas entre todas las personas de una comunidad que participan en la creación de actividades para el barrio fomentan la participación de todas/os los/as participantes. El partir de un plano de igualdad entre todas las personas participantes permite que los resultados obtenidos sean más democráticos.

todos participamos, se comenta entre todos y depende de lo que diga la mayoría.

7. CONCLUSIONES

A nivel exclusor

A través de la interpretación y análisis de las diferentes tertulias comunicativas hemos podido constatar como existen una serie de prejuicios, ya sea por parte de la propia persona o de personas externas que suponen una barrera a la participación socio-cultural. Estos elementos se concretarían en cuestiones de género, etnia, clase social, edad, tiempo y cultura.

En relación al género: el mal reparto de las tareas reproductivas, no reconocidas como trabajo productivo, hace que, en muchos casos, la participación de las mujeres se vea limitada.

Las discriminaciones por cuestión de etnia hacen que los grupos minoritarios no participen ya que se crea un marco cultural peyorativo hacia ellos, dificultando su proceso de participación.

El factor edad se convierte en uno de los elementos más importantes, que dificultan la participación por un lado de las personas con edad más avanzada, y por otro de los más jóvenes. Existe una concepción social de que la persona pierde capacidades a medida que aumenta su edad o por el contrario no tiene la suficiente experiencia y conocimientos para poder participar y decidir.

Existe una concepción de cultura y tiempo en nuestra sociedad que dificulta la participación activa de personas no participantes, ya que existe un modelo considerado como válido en relación a la participación.

Consideramos que todos estos elementos son previos y básicos antes de entrar en el análisis de factores exclusores de la participación, son elementos que denotan una situación de desigualdad ya de entrada.

Los mecanismos de poder, control y toma de decisiones ocasionan que un número

limitado de personas conozcan y controlen los canales de participación. El poder se convierte en un elemento excluyente, en la medida que no se gestiona de forma equitativa, permitiendo que un número elevado de personas potencialmente participantes no participen. Las personas tradicionalmente no participantes ven en el poder y en la toma de decisiones dos elementos de exclusión, ya que perciben como sus opiniones y propuestas no son tenidas en cuenta por las personas que tienen poder de decisión y son beneficiarias del mismo.

La percepción por parte de las personas participantes dentro de organizaciones formales hacia las personas tradicionalmente no participantes hace que se perpetúen situaciones no participativas. Convirtiendo a estos en simples “colaboradores” de la participación. La visión que existe de estas personas que no participan es de comodidad, falta de interés y desmotivación. Se traslada la falta de capacidad generadora de procesos de participación, por parte de las personas que crean la oferta a las personas que habitualmente no participan.

Las consecuencias de un uso indebido de poder y de control en la toma de decisiones genera un proceso de desconfianza de las personas no participantes hacia las participantes. Los mecanismos para participar son a veces extremadamente complejos y limitadores para la autopercepción que tienen las personas de sí mismas. En algunos casos, esa autopercepción hace que la persona no participante perpetúe esa situación, por verse incapaz de llegar a poder tomar una serie de decisiones y de crear una serie de actividades, que las personas que están en posición de poder tomarlas sí que pueden hacer. La estructura formal culpabiliza al no participante de sus dificultades para participar, creándose una relación de dependencia hacia la persona que genera la participación.

Dentro de las propias asociaciones o entidades formales se generan procesos de exclusión. Las personas que pueden acceder a mayores informaciones detentan mayor poder de decisión y el trato profesado a las personas que no se encuentran

en esa situación no es igualitario. Normalmente, la toma de decisiones se efectúa por mayoría y no por consenso entre todas y todas los/as participantes, con lo cual, se excluye a un número de personas de la toma de decisiones.

De forma paralela a la falta de implicación por parte de los/as tradicionalmente no participantes, se produce una “sobreimplicación” de las personas que actúan como líderes dentro de las organizaciones formales. Esta sobrecarga se produce por una falta de capacidad de delegar trabajo en otras personas por falta de confianza en las mismas. En muchas ocasiones, el líder parte de que la persona a la que podría delegarle responsabilidades no será capaz de desarrollarlas con éxito y prefiere desarrollarlas él mismo. De esta forma, el líder puede acabar por desencantarse y en algunas ocasiones deja de participar.

La participación desarrollada en el ámbito formal es la que suele interiorizarse como la participación en general. Ocurre de esta forma porque las actividades organizadas de esta forma son las más visibles para el resto de la comunidad. Las actividades llevadas a término de manera informal no tienen la misma influencia.

La difusión de la información, dentro de la actual sociedad en la que nos encontramos se hace indispensable para generar procesos de participación. El primer problema con el que nos encontramos es que, en muchas ocasiones, la información se difunde de manera que llega a las personas que ya participan, pero no a los que no lo hacen. Un segundo problema lo constituye el contenido de la información en sí, el como está estructurada y el lenguaje utilizado en relación al receptor. No se tiene en cuenta a la persona que debe recibir la información.

Las personas tradicionalmente no participantes entran en procesos de participación cuando la cuestión a tratar les resulta cercana. Si la oferta que se genera desde una institución u organización se aleja de los intereses y necesidades de las personas que no participan, difícilmente éstas personas entrarán a participar.

Existe un desconocimiento, por parte de las personas que no participan, de las potencialidades de la participación. Desde las organizaciones se les acusa de falta de interés y motivación. En realidad, lo que sucede es que los grupos organizados no introducen nuevas formas de relacionarse y de solucionar problemas de forma colectiva. De esta forma, las personas que podrían implicarse dejan de hacerlo, pero no porque tengan una falta de interés, sino por que por un lado no ven reconocidos sus intereses y motivaciones y por otro porque existe un cierto recelo hacia los grupos organizados.

La falta de recursos dificulta la participación. La generación de recursos comunitarios facilita que se superen las barreras que impiden la participación activa en la comunidad. La gestión de los recursos debe realizarse de manera colectiva, implicando a todas/os los/as interesados en el proceso.

La falta de comunicación entre las personas no genera procesos de participación colectivos. Se fragmentan las relaciones sociales existentes dentro de la comunidad y la potenciación de la participación desde este punto de partida es mucho más complicada. El individualismo se erige como uno de los mayores inconvenientes a resolver para poder crear una participación colectiva en la comunidad.

La participación generada a través de relaciones informales entendida como un mecanismo para escapar del control de las organizaciones formales se convierte en exclusora, ya que no se puede etiquetar como exclusor a toda organización formal ni como transformadora a todo grupo de personas que participan de manera informal.

A nivel transformador

En la medida en que las variables objetivas a nivel exclusor son hechos determinados y determinantes, a nivel transformador son procesos aún a realizar. Teniendo en cuenta que ese proceso debe desarrollarse a través de acciones concretas, pero también cambiando las concepciones culturales de los actores y

conceptos definidos socialmente.

En las relaciones de género es importante trabajar los prejuicios y estereotipos que determinan los roles de hombres y mujeres en nuestra sociedad, dando espacios de expresión a las mujeres de sus necesidades y deseos. Y realizando también acciones concretas de adaptación de las ofertas a la realidad y necesidades de las mismas. Teniendo en cuenta componentes como el tiempo o el espacio. Igualmente hay que visibilizar y valorar aquello que las mujeres aportan a las relaciones sociales y crear espacios de transformación para ellas.

Los jóvenes piden más espacios donde poder tomar decisiones. Son un grupo muy heterogéneo y por tanto con motivaciones diferentes a las personas mayores, que son las que diseñan los espacios de participación de los mismos. Los jóvenes participan en muchos espacios, pero su implicación no está visibilizada ni reconocida.

Las diferencias económicas entre las personas nunca debe ser un limitador a la hora de participar en las actividades y eso se tiene que tener muy en cuenta en el diseño y costos de las actividades. Tampoco se tienen que realizar actividades dirigidas a un grupo de población concreto, que tenga como elemento determinante sus ingresos económicos.

Es importante potenciar actividades donde los aprendizajes no académicos y las experiencias de vida sean los factores determinantes de la participación. De esta forma se crean situaciones de equidad entre los participantes.

Ya entrando en el plano de las organizaciones concretas, hay que partir de la base que las asociaciones son una fuente de redes sociales para las personas. Son un punto de encuentro, de interacción y de recogida de las inquietudes de los seres humanos. Además las organizaciones generan nuevas relaciones informales entre los individuos que van mucho más allá de la propia asociación. Este es un

elemento de atracción muchas veces de los no participantes hacia las mismas.

Es importante la forma de estructurar la organización y de elegir los cargos de dicha entidad. La información se convierte en un instrumento básico de transformación para delimitar su funcionamiento y los objetivos de la misma. El poder de decisión se refleja a través del voto pero también en la participación activa del diseño y consecución de actividades. Ese proceso no solo debe ser formal, sino también tiene que ser sentido por los participantes. Uno de los elementos clave para conseguirlo es la escucha y la inclusión de la opinión de los participantes en la organización de la asociación. El grado de compromiso se consigue en la medida en que los participantes vean recogidas sus aportaciones en el proyecto del barrio.

Aquello que se refleja en una organización tiene que ser la suma de las necesidades e intereses de las personas potencialmente participantes, aunque sea en detrimento de la pérdida de control de unos cuantos. De esta manera las personas acabaran sintiéndose parte del movimiento asociativo, en la medida que se reconocen a sí mismos en dicha entidad (por acciones, ideas u opiniones).

La implicación no está únicamente en función de ciertas variables (género, tiempo, espacio, etnia, etc), sino también de la voluntad de participar, por lo que los mecanismos de presión nunca son potenciadores de la participación. La participación en entidades crea a lo largo del tiempo procesos de solidaridad y la toma de conciencia del potencial transformador de la participación. Debe hacerse consciente, a cada momento, la repercusión transformadora de la acción realizada a nivel micro (en relación a la vida cotidiana) y a nivel macro (en el marco de la sociedad), pero siempre después de un proceso de implicación y participación.

Los líderes comunitarios deben dar la información adecuada y veraz de aquello que colectivamente se ha decidido emprender y deben permitir que intervengan los participantes en la selección de aquellas acciones que son clave para la

actividad transformadora. Las personas tienen que sentirse acogidas y tratadas en condiciones de equidad. Sus opiniones deben ser valoradas y deben responder a sus necesidades e intereses.

Las entidades u asociaciones tienen la función, entre otras, de presionar y transformar de cara a la administración. La entidad es una interlocutora de las necesidades e intereses de las personas del barrio. La creación de espacios, es decir de instalaciones adecuadas a las necesidades e intereses concretos de las personas son una fuente básica para la participación

Cuando una persona participa puntualmente es que tiene un grado de curiosidad respecto a aquello que se está realizando, momento importante para poder recoger sus motivaciones, para escucharla o para crear lazos de relación. Cuando esa participación se convierte en continua es cuando el individuo se compromete o se implica. Pero habrá un período de prueba en la que aquello que se organice tiene que estar en función de los intereses de la persona, como gancho para la participación. El nivel de decisión de dichas actividades se pueden realizar de forma colectiva, ya que la persona desarrolla elementos identificatorios y de afinidad con el resto de componentes del grupo. En la medida que la persona viva la participación como un proceso positivo y de crecimiento, el grado de satisfacción será alto y el proceso se convertirá en continuo.

Normalmente los intereses de las personas en participar van muy ligados a la percepción que tiene del poder de transformación que tiene la participación en los procesos colectivos. Se desarrollan a partir de aquí intereses relacionados con lo cultural o con el crecimiento personal, que tienen finalmente, según como se dirija el proceso, una implicación colectiva.

Las personas buscan espacios de relación donde se sienten respetadas y tratadas con equidad. Los individuos tienen ciertas reticencias respecto a las estructuras formales, en la medida que por tradición no los han considerado en su globalidad. Por tanto es importante el momento de acogida y de potenciación de espacios

favorecedores de la participación. El situarse en espacios públicos de relación potencia relaciones de amistad y de afectividad entre las personas, por tanto el papel del líder es el de vincular y relacionar a los individuos y el crear marcos de relación basados en el respeto y la solidaridad. De esta manera se potencian elementos transformadores a nivel global.

En la medida que se den todos estos procesos se buscará un espacio de interacción común y en la búsqueda de un proyecto de transformación. Se convertirá esto en un imán hacia otros intereses y de esta manera se despierta la inquietud de las personas para la participación. Las actividades tienen que estar en relación a los objetivos propuestos, pero también en relación a momentos de ocio, de compartir y aprender conjuntamente.

Dentro del proceso de participación se dan toda una serie de componentes básicos intrínsecos al propio proceso que es el asumir responsabilidades (componente importante para la implicación de la persona con el grupo), el desarrollar habilidades que quizás la persona tenía ocultas, el sentimiento de ser reconocidos socialmente (en este caso por el resto de miembros del grupo). Elementos que permitirán la implicación e identificación de la persona con el proyecto colectivo.

El papel del intermediario que informe sobre lo que se realiza en la organización es uno de los elementos clave para que la persona se acerque a participar. La relación de confianza permite conocer, por una parte, al intermediario los intereses del no participante, sus formas de comprensión y adaptar la información a ello. Es decir informarle sobre aquellas actividades que pueden ser un punto para la participación.

Las relaciones informales se valoran de una manera muy positiva por los participantes. Por una parte porque es donde más fácilmente se pueden expresar las propias necesidades y motivaciones y porque se dan relaciones donde las dificultades no necesariamente producen procesos excluyentes de la participación.

Esas relaciones se utilizan la mayoría de las veces como un punto de seguridad para poder entrar a participar. El elemento de proximidad permite crear un sentimiento a la persona que puede ser el/ella misma sin ser cuestionado.

Este tipo de relaciones permite un diálogo entre iguales que potencia la interacción y la reflexión en común potenciando de esta manera el grado de implicación. Existe un sentimiento que esas relaciones informales son un espacio donde las personas pueden desarrollar plenamente aquello que quieren o desean y desarrollar todas las capacidades de cada persona en confrontación a las organizaciones formales muy marcadas por las normas sociales. Entre otras cosas el sentido de obligación, percibido como la realización una actividad debe ser desarrollada de forma correcta según las normas sociales. Elemento que puede ser exclusor por elementos antes descritos.

El afecto y la solidaridad son elementos percibidos a un nivel más alto en las relaciones informales, ya que no se el componente de la competencia, del poder conseguir unos objetivos o del reconocimiento social. Las relaciones son fundamentalmente basados en el compartir, en la tradición y en el grado de identificación con el otro.